

# La Renovación Carismática Católica

PEDRO FERNÁNDEZ

«No temas, siervo mío Jacob, y Yeshurum, a quien elegí, porque yo derramaré aguas sobre el suelo sedier y arroyos sobre la tierra seca; y efundiré mi espír sobre tu simiente, y mi bendición sobre tus retoños germinarán como la hierba entre agua, como álan junto a las corrientes de aguas. Este dirá: Yo soy Yahvé» (Isaías 44, 2-5).

Ofrecemos a los lectores estos trabajos sobre la Renovación Carismática Católica. En primer lugar, una *br Crónica* seguida de unas reflexiones concretas sobre Renovación Carismática en España. En segundo lugar unas observaciones sobre el *desarrollo interno* de Grupos de oración carismática. Finalmente, una *am Bibliografía* que será otra base para favorecer una at ta reflexión sobre este fenómeno de la Renovación Cai mática, signo de esperanza para unos e interrogante ra otros. Confiamos en la bondad del Señor que es ca de dar eficacia espiritual a nuestro quehacer cristiano cada día.

# 1. LA RENOVACION CARISMATICA EN ESPAÑA

Deseo a continuación presentar brevemente el origen y el desarrollo de la Renovación Carismática Católica en España. Evidentemente, cuando se trata de una realidad como la Renovación Carismática, no pretendemos —sería imposible— ofrecer una imagen completa de la realidad. Los dones de Dios están siempre por encima de la palabra y de nuestros proyectos humanos. Esta sencilla crónica de los cuatro años de la Renovación en España, terminará con unas reflexiones sobre su situación actual.

## *El Origen*

Los primeros testimonios de la presencia de la Renovación Carismática Católica en España tuvieron lugar durante el verano de 1970, en Salamanca. Durante los días 22 al 29 de agosto se celebró en esta ciudad universitaria el III Congreso Internacional de la IEF (*International Ecumenical Fellowship*), al cual asistió también un grupo numeroso de Pentecostales Denominacionales o Clásicos, de Neopentecostales y de Carismáticos Católicos, procedentes principalmente del Sur de los Estados Unidos. Entre ellos se encontraban David Du Plessis y su mujer, Robert Frost; Edward Dennis O'Connor de la Congregación de la Santa Cruz; Paul Regimbal, trinitario canadiense; y el dominico Simon Tugwell, actualmente profesor de Teología en Oxford y Roma.

Los Carismáticos Católicos celebraron sus sesiones de oración e informacin en la Residencia de los Padres Escolapios, siendo abundante el número de los asistentes. En esta Residencia, el día 28 de agosto por la mañana, recibió la efusión del Espíritu, por el ministerio del P. O'Connor, el P. Román Carter, dominico norteamericano, entonces residente en Avila y asistente oficial al Congreso de la IEF. El P. Carter es muy conocido entre los primeros grupos carismáticos de España por su apostolado en ellos desde el mes de octubre de 1973 hasta el mes de marzo de 1975.

Durante la primavera del año 1971 se organizó en Madrid el primer grupo carismático de oración, gracias a los desvelos del P. Carter y de Paul Melton, un seglar de la Comunidad de la Palabra de Dios de Ann Arbor (Michigan). Pero este grupo desapareció a los pocos meses. Y el P. Carter se ausentó por dos años de España, desarrollando su apostolado en grupos carismáticos de Inglaterra, Estados Unidos y Canadá.

En consecuencia, el verdadero comienzo de la Renovación Carismática en España hay que situarlo más bien en el año 1973, año en el que surgen los primeros grupos carismáticos de oración en Tolosa, Madrid y Barcelona. La relación entre estos tres primeros grupos se estableció especialmente en un retiro celebrado en el Escorial, el mes de abril de 1974.

El Grupo de *Tolosa* (Guipúzcoa) se inició gracias a una religiosa de la Sagrada Familia de Burdeos, Sor Izaskum Amondarain que había conocido en Roma la Renovación Carismática el año anterior. Para fundamentar este grupo de oración en Tolosa iniciado durante el mes de marzo de 1973, vino por tres veces desde Roma el P. Valeriano Gaudet, canadiense y oblato de la Sagrada Familia de María Inmaculada. Este Grupo de Tolosa se reunió los días 10 y 12 de octubre de 1973 con el matrimonio católico norteamericano Robert Morris, que unos meses antes había comenzado en Madrid un grupo carismático.

El Grupo carismático de *Madrid*, iniciado también en el mes de marzo de 1973, estaba integrado por católicos y protestantes de habla inglesa, bajo la responsabilidad del matrimonio Robert Morris, de la comunidad carismática de San Diego en California. Como un complemento de este grupo de habla inglesa en Madrid conocido con el nombre de «Fuente de Vida», surgió pronto un grupo de habla española bajo el cuidado pastoral del P. Timoteo Merino, dominico. Un año más tarde, el matrimonio José y Angelita Pérez Torres, quienes habían conocido la Renovación Carismática a través del matrimonio Caminero y habían recibido la efusión del Espíritu ya el año 1973, ponen en marcha un nuevo grupo de oración en Madrid. Y en la Solemnidad de Pentecostés del año 1974, los grupos madrileños deciden fusionarse para conseguir una ayuda mutua entonces necesaria.

El Grupo de *Barcelona* debe su origen a José Luis y Enrique Caminero, quienes conocieron la Renovación Carismática en México, y en marzo de 1973 comienzan a compartir su experiencia con algunos matrimonios, acompañados por el P. Luis Martí, operario diocesano. En junio del mismo año, un jesuita español el P. Manuel Casanova, que conoció la Renovación Carismática en Bombay (India), se encuentra con ellos y comparte su vivencia de la Renovación ante unas sesenta personas. En el verano reciben la invitación para asistir al primer Encuentro Internacional de Responsables Católicos que se iba a celebrar en Grottaferrata (Roma), los días 9 al 11 de octubre de 1973. Participan en ese Encuentro los Caminero, el P. Casanova y el matrimonio Pedro y Antonia Manén. Esta participación en Grottaferrata fue la que dio base e impulso al grupo «Agape» de Barcelona que desde el mes de octubre de 1973 manifiesta una gran vitalidad.

A finales de 1973 existían también unos primeros fundamentos de los Grupos Carismáticos de Bilbao y Valladolid. En *Bilbao* a fines de este año existía ya un pequeño núcleo en torno a las misioneras seculares M.<sup>a</sup> del Rosario Landín y M.<sup>a</sup> Luisa Urquijo, quienes habían conocido la Renovación Carismática en el Sur de Francia (Mont-Gaillard). Con todo, el Grupo carismático de Bilbao comenzó propiamente a raíz del retiro de Elorrio, habido los días 30 de noviembre y 1 de diciembre de 1974. Y en *Valladolid* estuvo durante el mes de noviembre de 1973 el P. Valeriano Gaudet hablando a los jóvenes de Vida y Gracia. Pero el Grupo de Valladolid no se inició realmente hasta el mes de octubre de 1974, después de un retiro celebrado en El Escorial y gracias especialmente a la presencia en Valladolid del religioso de la Saleta, P. León Maxfield, que unos meses antes había conocido la Renovación en su país, los Estados Unidos.

### *El Desarrollo*

A partir del año 1974, principalmente desde el otoño, comienza una lenta expansión de la Renovación Carismática en España. Durante los meses de febrero y marzo se ponen las bases en *Zaragoza* para el comienzo del grupo carismático de esta ciudad. En febrero estuvo dando un Retiro el P. Manuel Casanova, y en marzo estuvieron los Camineros en una reunión del Movimiento Familiar Cristiano, y así se dio a conocer en *Zaragoza* la Renovación. Y en este mismo mes de marzo tuvo lugar en *Zaragoza* un Retiro conjunto de los Grupos de Oración de Tolosa, de Barcelona, y del que estaba comenzando en *Zaragoza*. Antes del verano de este mismo año comenzaría también el grupo carismático de *Granollers*.

En el mes de octubre de 1974 tuvo lugar un retiro en El Escorial (Madrid), y con este motivo surgieron los Grupos Carismáticos de *Salamanca*, *Valladolid* y *Santa María de Nieva* (Segovia). El mismo mes de octubre comnzó un Grupo Carismático en *Vitoria*, con motivo del regreso de un sacerdote español de Nicaragua. Y finalmente, en el mes de diciembre, se afianzó un pequeño grupo en *Mérida* (Badajoz), con motivo de un retiro dado allí por los grupos de Madrid y Barcelona, que había comenzado Juan Bravo con una religiosa Josefina.

Durante los años 1975-1976 se han multiplicado los Retiros de Iniciación (más tarde comenzarían los Retiros de Profundización) en los diversos Grupos durante los fines de semana. El retiro, en el cual se reúnen normalmente miembros pertenecientes a diferentes grupos, suele ser el momento privilegiado para

que se inicie algún nuevo grupo de oración. En la actualidad, primavera del año 1977, existen ya en España más de 75 grupos carismáticos de oración, extendidos prácticamente por toda geografía española.

Se han celebrado ya 3 Encuentros Nacionales de la Renovación Carismática para los Servidores de los Grupos de oración. El primero tuvo lugar en Aguarón (Zaragoza) a principios del mes de mayo de 1975, como preparación para el III Congreso Internacional de la Renovación Carismática habido en Roma durante el mismo mes. En Aguarón estuvieron representados los Grupos de Tolosa, Madrid, Barcelona, Granollers, Zaragoza, Salamanca, Valladolid, Santa María de Nieva, Vitoria, Bilbao, Mérida, Segovia, Mondéjar (Guadalajara) y Cabeza de Buey (Badajoz). El Segundo Encuentro Nacional tuvo lugar en el Valle de los Caídos (Madrid), durante el mes de diciembre de 1975, al cual asistieron 137 personas, representantes de más de 30 Grupos.

Y el Tercer Encuentro Nacional de Servidores se reunió en Salamanca a finales de octubre y principios de noviembre de 1976, donde en un ambiente de oración se reflexionó sobre: el Grupo de Oración; los Servidores del Grupo de Oración; y el Servicio de la Coordinación Nacional. Al final de este Encuentro se eligieron los miembros que habrían de formar parte de la Coordinación Nacional, resultando elegidos por votación, después de una prolongada oración, los siguientes hermanos: Manuel Casanova Cañiguera (Tarragona), Pedro Fernández Rodríguez (Salamanca), María Dolores Larrañaga Bats (Madrid), José Pérez Torres (Madrid) y Javier Silva Mora (Madrid). Los asistentes fueron 105, habiendo sido convocados dos representantes por Grupo de los 63 que se consideraban entonces formados. En este encuentro estuvieron representados 54 Grupos de Oración.

También se celebró el I Encuentro Nacional para todos los miembros de la Renovación Carismática en el Tibidabo (Barcelona) durante los primeros días del mes de noviembre de 1974, al cual asistieron unas 150 personas, representantes de los Grupos de Tolosa, Madrid, Barcelona, Granollers, Zaragoza, Salamanca, Valladolid y Santa María de Nieva. En estos días, mayo de 1977, se está preparando la I Asamblea Nacional de la Renovación Carismática en España que tendrá lugar los días 2 y 3 de junio en el convento de los Dominicos de Alcobendas (Madrid). Con este motivo tuvo lugar en el mismo Convento de Alcobendas, los días 7 y 8 de mayo de 1977, un Retiro convocado por la Coordinación Nacional, al que asistieron 38 Servidores representantes de todas las zonas de España, para orar al Señor y reflexionar sobre la I Asamblea Nacional y sobre la situación concreta y actual de la Renovación Carismática en España.

Otras Sesiones importantes de la Renovación Carismática de España o de algunas regiones españolas son, por ejemplo: la de Urnieta (Guipúzcoa) en el mes de agosto de 1974 donde se reunieron miembros de los Grupos de Tolosa, Madrid, Barcelona y Granollers; la de Aguarón (Zaragoza) del mes de agosto de 1975 donde estuvieron presentes hermanos de diferentes grupos. Durante el verano de 1976 tuvieron lugar dos Retiros semanales de la Renovación Carismática en Estella (Navarra) y en Gijón (Oviedo). También es preciso recordar la Pascua Juvenil de este año 1977, organizada por los grupos de la Zona Norte a nivel nacional, que se celebró en Lujua (Vizcaya), con asistencia de más de 400 jóvenes.

Las relaciones de la Renovación Carismática de España a nivel internacional son una manifestación de la fraternidad cristiana. En este sentido, recordamos la presencia de algunos hermanos de Barcelona, anteriormente recordamos, en el Encuentro Internacional de Servidores de Grottaferrata (octubre de 1973). En el II Congreso Internacional de la Renovación Carismática, celebrado en Notre-Dame, South Bend (Indiana), durante el mes de Junio de 1974, estuvieron presentes el matrimonio Pérez Torres de Madrid; Enriqueta Caminero y Manuel Casanova de Barcelona; Izaskum Amondaráin e Isabel Larraza de Tolosa; y además M.<sup>a</sup> Dolores Larrañaga y Javier Castro. En el III Congreso Internacional, celebrado en Roma en el mes de mayo de 1975, asistieron 142 hermanos de los Grupos carismáticos de España y 9 al Congreso previo de Responsables, que tuvo lugar en la *Domus Pacis* de Roma.

Y al Congreso Continental de la Renovación Carismática en la Iglesia Católica, celebrado en la Universidad de Notre Dame en la ciudad de South-Bend (Indiana), habido el mes de mayo de 1976, asistió M.<sup>a</sup> Dolores Larrañaga, quien estuvo presente también los días 23-25 de julio de 1976 en el II Encuentro Latino de la Renovación Cristiana en el Espíritu Santo, celebrado en Los Angeles (California) para los hispanoparlantes del Oeste de los Estados Unidos. Y al I Congreso Nacional de Responsables de la Renovación Carismática Italiana, que tuvo lugar en Milano Maritima (Rávena), los días 23 al 25 de abril de 1977, asistió Pedro Fernández.

A los últimos Encuentros Carismáticos Católicos de Latino América (ECCLA) han asistido también algunos españoles. En el mes de febrero de 1975 asistió al ECCLA III, celebrado en Aguas Buenas (Puerto Rico), Enriqueta Caminero. Al ECCLA IV, habido en el mes de enero de 1976 en el Altillo-Méjico, asistió la Sra. Magdalena Frontera, del grupo carismático de Palma de Mallorca. Y finalmente al ECCLA V, celebrado en Caracas en

el mes de enero de 1977, sobre el tema «Jesús Pastor de pastres», asistió Javier Silva de la Coordinación Nacional, como representante de España.

La Solemnidad de Pentecostés de 1976 fue una gran fiesta de Espíritu Santo, a nivel carismático europeo, en Lourdes, bajo protección de la presencia de María, la Madre de Dios y Madre de la Iglesia. La Peregrinación Internacional de la Renovación Carismática a Lourdes, en esta fecha, reunió a unos 15.000 participantes, y entre ellos había 300 sacerdotes y 11 obispos, participando también los Cardenales Guyot y Suenens. A esta peregrinación acudieron también unos 300 españoles de los grupos de Madrid, Barcelona, Valladolid, Bilbao, Vitoria, Burgos y Asturias. Y en la Reunión Internacional de Responsables de la Renovación Carismática, a nivel interconfesional, organizada por la *Fountain Trust* (Comité inglés para promover el Neopentecostalismo Protestante), habida en Malinas en el mes de junio de 1976 estuvieron presentes de España los siguientes: el matrimonio Pedro y Antonia Manén, M.<sup>a</sup> Luisa Urquijo, Luis Martín Dnaire, Manuel Ribas y José M.<sup>a</sup> Millás. El tema de la Asamblea fue la Comunidad (*Koinonía*).

La reflexión teológica sobre la Renovación Carismática Católica ha estado también presente en España. En enero del año 1975 se celebraron en Madrid las VIII jornadas Nacionales de Ecumenismo, dedicadas al tema «*Carisma e Institución*». En ellas fueron ponentes, entre otros, el profesor de Birmingham, Walt J. Hollenweger y los dominicos Román Carter y Pedro Fernández, quienes hablaron sobre la Renovación Carismática. También el P. Yves M.<sup>a</sup> Congar pronunció una Conferencia en la Universidad Pontificia de Salamanca, el día 12 de abril de 1975, sobre el Neopentecostalismo Católico. En el verano de 1975, en *Ecumenical Summer Institute* de Salamanca, pronunció tres conferencias sobre el Pentecostalismo y el Neopentecostalismo el profesor W. J. Hollenweger. En el otoño del mismo año, también en Salamanca, fue dedicado al tema de «*Los Carismas en la Iglesia*» el X Simposio Internacional de Teología Trinitaria.

\* \* \*

### *El Quehacer Actual*

Desearía ofrecer ahora unas sencillas reflexiones sobre el quehacer actual de los Grupos carismáticos de oración en España. Cuando se está comenzando, no hay que tener prisa, sobre todo en las realidades de Dios: las que solamente se construyen en silencio, humildad, pobreza, conversión y amor. Debemos buscar cada día

los únicos cimientos seguros, pues la única roca que resiste al tiempo y a los vendavales es el Señor Jesús, nuestro Salvador. Es tiempo de reconocer con confianza y exigencia nuestras limitaciones y debilidades bajando por los grados de la humildad y subiendo sostenidos por la fuerza de Dios. Es tiempo de buscar a Dios, purificado el corazón y limpios los ojos de nuestro espíritu, para ser más conscientes del amor de Dios derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo. No debemos crear nuevas superestructuras —son suficientes las instituciones de la Iglesia—, cuando todavía a veces nos faltan las bases, advirtiendo que no tenemos otro fundamento, que el que ya ha sido puesto, y que no se nos darán otras señales que los signos de Jesús, nuestro Señor y Salvador, siempre vivo y presente en la Iglesia. Me atrevería a señalar algunos de los quehaceres más urgentes que debieran plantearse los Grupos carismáticos de oración en España:

a) *El Discernimiento*. Y me refiero principalmente al don de la discreción de espíritus, regalo del Espíritu Santo, que se recibe y se ejerce en comunión con el discernimiento eclesial de los Obispos. La Renovación Carismática Católica necesita el servicio del discernimiento por parte de los obispos, pues ellos son los testigos primeros de la fe apostólica. La presencia del sacerdote en los grupos es también necesaria para la misma esperanza de los grupos, para la instrucción espiritual, para la manifestación visible de la comunión con la Iglesia, y para la celebración de los sacramentos.

La Coordinación Nacional, cuya misión no es dirigir la Renovación sino coordinarla, tiene fundamentalmente este servicio de discernimiento, buscando el bien común en la unidad y en el amor entre todos los miembros y grupos de oración. Este servicio deberá cumplirse desde el Señor y desde la humildad, preguntándose constantemente ante el Señor y ante los hermanos por lo que necesitan y esperan de la Coordinación los Grupos de oración. La relación con la Jerarquía católica y con los organismos de la Renovación Carismática a nivel internacional y nacional fundamentarán y ayudarán también al crecimiento en la vida del Espíritu de los hermanos y grupos. La *Carta Mensual* y la *Secretaría* de la Coordinación Nacional intentan ser manifestaciones concretas en favor de la comunión y del amor.

b) *La Comunión con la fe de nuestros Padres*. Me refiero a la Catequesis en los Grupos carismáticos. Es verdad que la instrucción fundamental es la interior, la dada por la unción del Espíritu. Y el Señor hasta de noche instruye interiormente. Y el Espíritu certifica la Palabra del Señor con su presencia en el corazón de

los hijos de Dios, los movidos por El. Sin embargo, no tenemos otra manera de librarnos del subjetivismo y del emocionalismo que la aceptación concreta de la voluntad de Dios en la Iglesia en la tradición más auténtica de la espiritualidad cristiana, representada, por ejemplo, en esos testigos señeros de Dios que son Santa Teresa de Avila y San Juan de la Cruz. Recibiendo las experiencias y los testimonios permanentes de Dios en la Iglesia nos libraremos simultáneamente de todo riesgo innecesario. Lo mismo hay que decir sobre el conocimiento de la teología clásica o del Espíritu Santo, de los dones y carismas, de la inhabitación de la Trinidad, etc... La Revista *Koinonía*, editada en Barcelona realiza en concreto un servicio magnífico como información y formación de los grupos de la Renovación Carismática.

Un problema diferente, que no se puede soslayar, es la relación de la Renovación Carismática Católica con los *Pentecostales Denominacionales* o Clásicos, con los *Pentecostales Gitanos* Aleluyas y con otras *Iglesias Libres* de tendencia principalmente evangélica o fundamentalista en España. Es decir, es la perspectiva ecuménica de la Renovación Carismática Católica. Uno de los valores de la Renovación carismática es evidentemente el ecuménico, basado en el testimonio fraternal mutuo de los diversos cristianos compartiendo en la oración la fe y viviendo la vocación de todos los cristianos a la catolicidad, como camino concreto para llegar a la plenitud de la fraternidad eclesial. Aunque no es posible la unidad plena en la oración cuando no existe la unidad plena en la fe, no debemos desaprovechar en absoluto las posibilidades ecuménicas de la oración interconfesional a nivel carismático, dada la auténtica vivencia de la fe y de la caridad en las demás confesiones cristianas.

Estas reflexiones nos llevan a advertir cómo la Renovación Carismática no puede ahorrarse un diálogo con los teólogos. Igualmente la renovación Carismática Católica debe estar atenta para que no subsistan en ella de un modo inconsciente y velado ciertas nociones del pentecostalismo Clásico. La imposición de manos, el ministerio de liberación, etc... deben ser vividos dentro de la vida sacramental de la Iglesia. No convirtamos tampoco a Dios, el Dios trascendente e inmanente de nuestros Padres en la fe, en un Dios manipulado por el hombre. No se olvide que la credulidad fácil puede suscitar instantes de fervor y siglos de escepticismo. Y no es el primer caso dentro de la Renovación Carismática. En España, la Coordinación Nacional de la Renovación Carismática coordina exclusivamente los grupos católicos. En la actualidad, existe solamente un pequeño grupo carismático interconfesional en Salamanca, iniciado el mes de mayo de 1974.

c) *Espíritu Santo y Encarnación*. No hay otro nombre, ni otra vida, ni otro camino para ir al Padre que Jesús, Salvador y Señor para la Gloria de Dios Padre. No existe otra prueba más clara de la autenticidad de la oración, en definitiva, que aquella frase de Jesucristo: «Por sus frutos os conoceréis». Es decir, el compromiso de las virtudes y de la misericordia, y la manifestación del poder de Dios. No son las obras las que nos hacen buenos; mas tampoco hay bondad de Dios si no se manifiesta siempre en el compromiso personal y social de la propia vocación. Cuando el Espíritu llega transforma, y el cambio se manifiesta en la vida. Los frutos del Espíritu son las señales de los hijos de Dios. Este es el camino: no podemos transformar el mundo, mientras no tengamos nuestros corazones transformados por el Señor. Lo primero no es hablar apostólicamente, pues nadie debiera salir del Cenáculo hasta que no sea transformado por el Espíritu, pues ¿cómo podremos hablar del Señor, si no hemos escuchado su voz? Así es de transparente el Señor. Jesús Encarnado es el carisma fundamental, y el amor del Espíritu es el fruto presente en todos los carismas.

d) *La Crisis como discernimiento*. A nivel personal y a nivel comunitario se repiten a veces las crisis en los Grupos de Oración. Es preciso no separar la vigilancia de la oración para no caer en tentación. A nivel personal es necesario purificar el corazón, la mente y los sentidos a base de una pobreza total, como camino y manifestación de la conversión. Y a nivel comunitario buscaremos ante todo la paz, la humildad y el amor en los corazones y en los espíritus. Con las cosas de Dios no se puede jugar, y Dios es santo y sus caminos son transparentes y exigen transparencia. No echemos nunca la culpa a las estructuras y a los demás. Los problemas, cuando existen, están siempre en el propio corazón. Es ahí donde uno se aleja o se acerca al Señor. Es ahí donde uno se convierte en cauce o dique de la gracia de Dios. El peligro está en las frustraciones que pudieran sufrir algunos, sirviendo lo exterior de la Renovación para apartarse incluso de toda práctica de la fe. El peligro está en confundir el acercarse al Señor con nuestros deseos, basados en unas cuantas dinámicas humanas.

\* \* \*

En la Renovación Carismática de España se necesita seguir descubriendo cada día el plan de Dios y seguirlo con fidelidad. ¿Qué quiere decirnos y darnos Dios con el don de la Renovación? Tal vez tengamos que caminar con más seriedad y exigencia en la Renovación. Tendremos que ser más sencillos; tendremos

mos que estar más liberados; tendremos que estar más abiertos a los dones y carismas del Señor; tendremos que permanecer más disponibles a la voluntad de Dios en la Iglesia, en medio de los hombres. La formación de auténticos servidores de grupos, la instrucción de todos los hermanos en los caminos del Señor, y la asistencia a algunos sectores algo olvidados en la Renovación, en España, como la atención a los matrimonios, a los sacerdotes, a las religiosas, a los jóvenes, etc., son parte del quehacer inmediato de nuestros grupos. El Señor nos está regalando el don de la unidad y de la comunión entre los grupos. La Renovación Carismática en España es una gran esperanza; la exigencia de respuestas concretas a la voluntad de Dios. ¡Vamos a guardar este tesoro en vasos de barro, no para caminar con miedo, sino en el amor agradecido, de manera que la fuerza y la excelencia de Dios sean manifiestas. Si queremos servir al Señor, preparemos nuestro corazón para la tentación. Dios prueba a sus siervos para acercarlos más a su corazón. ¡Gloria a Dios Padre, por medio del Señor Jesús, en el Espíritu Vivificador!

## 2. SOBRE LA RENOVACION CARISMATICA

### 1. PRESENTACIÓN

1.1. La Renovación Carismática Católica, como realidad existente en la Iglesia de hoy, tiene sus elementos propios que la constituyen. Es un deber nuestro recibir esta herencia y transmitirla fielmente a los demás.

1.2. Deseamos presentar la Renovación Carismática desde su interior, como un regalo de Dios. En este caso, no son suficientes ni las alabanzas, ni las críticas. Solamente desde Dios y desde la experiencia verdadera, personal y comunitaria, de la Renovación Carismática se advierten su grandeza y sus riesgos fundamentales.

1.3. La historia de la Renovación Carismática en España, todavía en los primeros pasos, nos permite ya observar algunas particularidades que deben movernos a la oración atenta y a la vigilancia humilde.

1.4. El Señor ha tenido misericordia con nosotros y debemos proclamar sus maravillas. Sin embargo, sigue existiendo el riesgo de la infidelidad personal y de las descripciones incompletas de la Renovación Carismática. Urge, pues, buscar y esperar del Señor la clarividencia sobre lo que El quiere realizar en los Grupos de oración. El conocimiento y la aceptación de esta voluntad de Dios será el fundamento de nuestra comunión y de nuestra paz.

1.5. Hoy entendemos que el Señor nos llama a reflexionar sobre las siguientes realidades: los Grupos de Oración; el Catecumenado; el Compromiso cristiano; los Ministerios o Servicios; y algunas Cuestiones Particulares. Deseo exclusivamente señalar ciertos cauces de la Renovación Carismática, en conformidad con la experiencia de los Grupos de Oración.

### 2. LOS GRUPOS DE ORACIÓN

2.1. Nos referimos principalmente a los Grupos Abiertos, como los más característicos y numerosos de la Renovación Carismática en España.

2.2. La Renovación Carismática es una manifestación de vida eclesial, perteneciente a la única Iglesia del Señor. En consecuencia, se debe evitar toda realidad o apariencia de secta o comunidad cerrada. No debemos distinguir eclesialmente entre cristianos carismáticos y no carismáticos. Además, en la Iglesia los carismas son institucionales y la institución es carismática.

2.3. El Grupo de Oración debe reconocer al Obispo como Pastor y servidor supremo, a nivel diocesano, y estar abierto a las demás comunidades cristianas de la diócesis.

2.4. Es preciso recordar que fuera de la Iglesia Católica se hallan muchos elementos de santificación y de verdad que, como dones propios de la Iglesia de Cristo, nos impulsan a todos los cristianos a la unidad (cf. *Lumen Gentium*, 8). Por consiguiente, debemos compartir con los demás cristianos la comunión que nos une a través de la oración y del testimonio, oponiéndolo al mismo tiempo a todo sincretismo interconfesional y a la práctica del proselitismo. Estos principios aconsejan que los Grupos de Oración en España sean católicos y no interconfesionales aunque permanezcan abiertos a los hermanos de otras confesiones cristianas.

2.5. El Grupo de Oración debe estar abierto a todos los hermanos, sobre todo a los más débiles y enfermos. La presencia de los Grupos de Oración, de los ciegos, lisiados, sordos y pobres que son curados y evangelizados, es una prueba de la actuación de Jesús en los hermanos.

2.6. Lo propio y distintivo del Grupo carismático de oración es la apertura personal y comunitaria a la recepción de los carismas, como una manifestación normal de la gracia en la vida cristiana. Un Grupo de Oración sin las disposiciones para recibir los carismas, como gracias actuales del Señor, es una contradicción. Nos referimos tanto a los carismas extraordinarios designados algunos por San Pablo, como a los ordinarios, de acuerdo con la terminología conciliar (cf. *Lumen Gentium*, 1). Aunque los carismas no son la manifestación principal de la vida cristiana, ni tampoco presuponen en absoluto la santidad; sin embargo, aparecen normalmente acompañados de las virtudes, de los dones y de los frutos del Espíritu Santo, siendo aquellos necesarios para la plena manifestación del amor de Dios que ordena al bien de la comunidad eclesial.

2.7. Un Grupo carismático de oración no se mide por la experiencia ni por la doctrina, sino por la fe y por el cumplimiento

de la voluntad de Dios, con sus momentos de consolación y de desolación. No se mide por los dones de Dios, sino que se deja juzgar por el Dios de los dones. El Grupo de oración se manifiesta fundamentalmente en los frutos de los carismas y en la liberación concedida por el Espíritu. El Grupo de oración es el arra y la prueba del amor y de la fuerza de Dios, al ser un fruto del Espíritu Consolador que, sin hablar de sí mismo, nos concede la prenda de nuestra liberación, recordándonos el misterio de Jesús, Señor y Salvador, y prometiéndonos la plenitud de la salvación en el cielo.

2.8. El Grupo carismático, si camina en el Espíritu, tendrá la capacidad de ser testigo del Señor resucitado. Quien llegue al Grupo buscando a Dios, se dará cuenta que allí está Jesús. El Grupo de oración es presencia de Dios. Es poder de la gracia. Es espacio de Dios. En el Grupo actúa Dios y se comparten sus maravillas. Entre los hijos de Dios no faltan los testimonios de su presencia. «Y como quien tenía entendido que no tenía ninguna cosa de sí, estaba muy lejos de vanagloria, y gozábale de decir las mercedes que Dios la hacía, para que por ellas fuese alabado su nombre. Cosa peligrosa para los que no han llegado a este estado, que por lo menos les parece alabanza propia» (S. Teresa, *Fundaciones*, c. 28, n.º 26).

2.9. Algunas características del Grupo carismático son: la docilidad al Espíritu; el impulso a alabar y agradecer al Señor todas las cosas; la apertura a los demás; la conciencia del poder y fortaleza de Dios que salva y cura a los pecadores y enfermos; la actitud de sencillez y pobreza del que confía plenamente en Dios al mismo tiempo que experimenta su nada. El Grupo de oración conoce y distingue a los verdaderos pastores y se deja guiar por el Señor; acepta y manifiesta el don de Dios en la Iglesia, viviendo sumisión con transparencia, sin considerarse mejor que los demás grupos cristianos; no se programa desde arriba, sino desde el Espíritu que se manifiesta en todos los miembros del grupo, de manera que los servidores comienzan por obedecer al Espíritu y por amar a los hermanos.

2.10. La asamblea de oración es el acontecimiento fundamental del Grupo carismático. La oración en el Grupo carismático se basa en los dones de Dios: el amor de Dios derramado en nuestros corazones; la palabra de Dios proféticamente proclamada por Cristo; la alabanza filial y la acción de gracias por las misericordias del Señor, suscitadas en el corazón por el Espíritu; el reconocimiento de la soberanía de Dios, pidiéndole lo que ne-

cesitan los hermanos, etc... Así se establece la comunión y paz. Así es posible hacer nuestra la oración del hermano. . se acepta la presencia de Dios en el silencio y se está atent la acción del Espíritu que impulsa a la oración. Pues la orac nunca será pensar en alto o decir cosas a los demás.

2.11. El grupo carismático es el hogar donde las personas v siendo transformadas por el Espíritu. La persona se acepta mo un niño en los brazos del Padre. Conoce su pobreza y la queza de Dios. Vive en la paz y en el gozo del Señor. No ti otros deseos fuera de la voluntad del Padre. La alabanza es actitud permanente. Se deja llevar por el Espíritu, como u exigencia constante. Es fiel a la oración personal. Se convie en testigo de Jesús por su paz y alegría en la familia y entre hermanos, y así sigue caminando bajo la ayuda del Espíritu la ayuda de los hermanos que viven la misma experiencia.

2.12. El Grupo de oración va descubriendo también el don la comunidad, en la comunión con Dios. El Señor concede u apertura acogedora de todos los demás. Se aceptan las críti con paz. Nace un amor servicial que impulsa a ayudar a demás. Se aprende a decir y hacer lo que necesita el herma mediante la purificación del propio corazón. La vida se convi te en un don para los demás. No se busca principalmente c nos acepten los demás, sino aceptar nosotros a los demás. Grupo de oración crece, no por la propaganda y el proselitism sino mediante el testimonio de la vida de amor y de oraci Es el Señor el que conoce, ama y atrae a los hermanos. El es dueño. El Grupo, construido por Dios, nos hace a todos herr nos pequeños, en los caminos del Señor. El Grupo es fruto don de Dios; no es consecuencia de nuestros esfuerzos. Y es Señor el que nos presentará o nos traerá a los hermanos c necesiten nuestra palabra y nuestro testimonio.

2.13. Nos pudiéramos preguntar: ¿cómo se comienza un Gru carismático de oración? En las realidades de Dios no hay r puestas globales. ¿Las cosas de Dios proceden según sus ca nos y sus pensamientos, tan distintos de los nuestros! Sin e bargo, podemos llamar la atención sobre algunos aspectos. N die puede comenzar un Grupo de oración si no ha sido llama por el Señor para ello. Nadie puede comenzar un Grupo de o ción si no encuentra hermanos que quieran rezar juntos, p buscar la comunión con el Padre y el Hijo. Nadie puede com zar un Grupo de oración mientras no sea Jesús el único objet buscado; mientras no se dé cuenta que necesita de los dem

No se va al Grupo a hacer bien a los demás, sino a recibir el bien a través de los demás.

2.14. Un Grupo de oración, vivo en el Espíritu, se manifiesta también en unas relaciones interpersonales efectivas y auténticas, donde aparezca fraternalmente el amor de Dios. Una comunidad viva tiene la capacidad de integrar a los nuevos y de conservar a los veteranos. El Grupo carismático estará atento ante algunos hechos, por ejemplo: un número elevado de personas en cada asamblea que no vuelven; una influencia excesiva de los nuevos sobre el núcleo de los antiguos; la inexistencia de una comunidad después de cierto tiempo o su desintegración; la diversidad de pareceres en cuestiones fundamentales, etc... San Pablo nos advierte: «Acoged al flaco en la fe, sin entrar en disputas sobre opiniones». (Rom. 14, 1). Y Santa Teresa constata también: «Porque antes que nadie supiese estábamos allí, que esto he hallado ser lo que conviene en estas fundaciones, porque si comienza a andar en pareceres, el demonio lo turba todo; aunque él no pueda salir con nada, mas inquieta» (*Fundaciones*, c. 29, n.º 9).

2.15. ¿Cómo se explica que, a veces, en algunos Grupos, después de un crecimiento inmediato al principio, se produzca al cabo de cierto tiempo un estancamiento que oprime a los hermanos y les impide progresar? Es necesario volver a los orígenes. No debemos abandonar la primera caridad. Con frecuencia, después de algún tiempo, si falla el espíritu, se tiende a sustituirlo por la estructura, y las personas comienzan a sentir la opresión. En los caminos del Señor no cabe el engaño: el progreso cristiano no se fundamenta en la organización, sino en el Señor. Hay que tener cuidado para no confundir el servicio fraternal con la autoridad, ni la fe humilde y segura con el sentimiento humano. Tenemos que fijarnos más en los frutos que en las lágrimas. Es necesario caminar lentamente y dejar el puesto que sea cuando veamos en el hermano el don que nosotros no tenemos. Es preciso también que no se origine, por falta de prudencia, tensión alguna en la persona a causa de la exageración en el ayuno, en la oración, etc...

2.16. Las frustraciones suelen producirse en los que permanecen en la estructura, en la superficie o en el folklore de la Renovación Carismática. Es preciso dejar al Señor el centro de nuestra vida. Debemos desaparecer para que El crezca, pues toda manipulación de los hermanos, todo cansancio, toda preocupación, todo fanatismo en el modo de atribuir las cosas a Dios, como la excesiva verbalización en la plegaria, el ir al Grupo de

oración a ver si sucede algo extraordinario, el mantener alguna relación afectiva que bloquee la vida en el Espíritu, etc., se oponen a la ausencia de una auténtica conversión y al desconocimiento de las realidades fundamentales que basan la verdadera Renovación en el Espíritu.

### 3. EL CATECUMENADO

3.1. Con cierta frecuencia se acusa a la Renovación Carismática de una vivencia acrítica del cristianismo y de actitudes fundamentalistas, por ejemplo, en la interpretación bíblica. Se conocen también las diversas polémicas entre teólogos y miembros de la Renovación, sin olvidar el abandono de la Renovación por algunos debido a motivos teológicos serios.

3.2. La Renovación Carismática no es algo nuevo en la historia de la Iglesia. Renovaciones de este tipo se han repetido diversas veces, y aquellas que han permanecido fieles y dinámicas en la institución eclesial han dado frutos de vida cristiana en el pueblo de Dios. Los orígenes de las Ordenes y Congregaciones Religiosas, y de otros movimientos espirituales de la Iglesia, han sido claramente carismáticos.

3.3. En consecuencia, la instrucción en los Grupos carismáticos debe tener en cuenta la doctrina y la experiencia histórica de la Iglesia en orden a dar una formación que ayude a vivir la fe. La Renovación Carismática necesita la doctrina teológica así como la importancia de la experiencia de la vida cristiana. Ambas son necesarias para llegar a captar y respetar los procesos de Dios. No esperemos de Dios lo que podemos y debemos conseguir nosotros humildemente con nuestro trabajo agraciado por el Señor. No expliquemos sobrenaturalmente lo que tiene una motivación natural.

3.4. La Renovación Carismática tiene ya su experiencia en proyectos propios de Catequesis. El proyecto de las siete sesiones, nacido en Norteamérica, es muy conocido y está en uso al menos como estructura, en los Grupos de oración. Nos podemos recordar cómo las sesiones consagradas a la preparación bautismal, según documentos litúrgicos que se remontan al siglo VIII, eran también siete, bajo el nombre de escrutinios, que implicaban la inscripción del nombre, los exorcismos, la imposición de la Cruz, la entrega del Padre Nuestro, la entrega del Credo, el rito del Epheta (el abrirse a la palabra de Dios para ser capaz

de oírla y de proclamarla), la renuncia a Satanás, la profesión de fe y el compromiso con Cristo.

3.5. El proyecto de los Estados Unidos de Norteamérica de las Siete Semanas, contenido en el libro titulado «*Manual del Equipo. Para el Curso de vida en el Espíritu*», preparado por la Comunidad de la Palabra de Dios de Ann Arbor (Michigan) bajo la dirección de Stephen Clark, es fruto de los primeros meses y años de experiencia de la Renovación Carismática. Al principio se vio la necesidad de alguna instrucción, cuyos contenidos se fueron perfeccionando en los años siguientes. De acuerdo con la introducción de este proyecto catequético, la presentación de estas instrucciones pueden variar. Originalmente se impartían en una sala diferente de donde se hallaba el Grupo de oración. También se impartió una hora antes o después de la asamblea de oración. Los contenidos, válidos para las diversas confesiones cristianas en este proyecto norteamericano, pueden ser mejorados y adaptados, sobre todo en caso de dirigirse a grupos católicos, con tal que los temas estrictamente teológicos y las discusiones se dejen para momentos diversos de la instrucción.

3.6. En Hispanoamérica hay, al menos, dos proyectos de Catecumenado para los Grupos carismáticos redactados uno por Mons. Alfonso Uribe Jaramillo, obispo de Sonsón-Rionegro (Colombia), y el otro por Salvador Carrillo Alday, misionero del Espíritu Santo. El primero se titula «*Bautismo en el Espíritu*» y fue publicado en julio de 1975. El segundo se titula «*Iniciación. Renovación cristiana en el Espíritu Santo*». Instituto Sagrada Escritura, México, Mayo de 1976.

3.7. En Europa conocemos otros dos proyectos de catequesis para la Renovación Carismática, conservando como los anteriores la estructura de las siete semanas. En Bélgica se ha publicado el libro «*A fin que vous portiez beaucoup de fruits. Introduction au Renouveau dans l'Esprit en un cheminement de 7 Semaines*», escrito por el P. Philippe, o.s.b., y destinado a los grupos católicos, como los dos anteriores de Hispanoamérica. Y en Alemania Occidental existen los dos volúmenes bajo el título: «*Einübung in die christliche Grunderfahrung*», dedicados el primero a la enseñanza y consejos, y el segundo a la oración y a la esperanza, que han sido escritos en colaboración interconfesional, bajo la dirección del profesor católico Herbert Mühlen.

3.8. Los contenidos de las Catequesis varían en estos diversos proyectos. En el *proyecto norteamericano* son: el Amor de Dios;

la Salvación; la Vida Nueva; la Aceptación del don de Dios; la oración para el Bautismo en el Espíritu Santo; el Crecimiento y la Transformación en Cristo. En el *proyecto de Mons. Uribe Jaramillo* son: Dios es nuestro Padre y nos ama mucho; Correspondencia del hombre al amor paternal de Dios; Jesús es nuestra Salvación; Jesús nos salva en su Iglesia y por su Iglesia; El Espíritu Santo, alma de la Iglesia de Cristo; Bautismo en el Espíritu Santo; y Vivir y Caminar en el Espíritu Santo. En el *proyecto del P. Carrillo* son: Renovación cristiana en el Espíritu Santo; Pentecostés, bautismo en el Espíritu Santo; el primer testimonio sobre Jesús, al impulso del Espíritu Santo; ¿Qué hacer para participar del don del Espíritu Santo?; «Bautismo en el Espíritu Santo», renovación de nuestro bautismo mesiánico; Creación de la Comunidad cristiana; los Carismas del Espíritu para construcción de la Comunidad. En el *proyecto belga* son: Yo creo en Jesús Salvador; yo creo en Jesús Señor y camino hacia el Padre; la Conversión; la Oración para la curación interior y el arrepentimiento; la Efusión del Espíritu; la Comunidad cristiana con don del Espíritu; y el caminar en el Espíritu. Finalmente, en el *proyecto alemán* son: el sentido de la vida; Dios; la Separación de Jesucristo; la Iglesia; el Don del Espíritu; y el Discernimiento.

3.9. Estos proyectos tienen una dinámica, cuya realización recae directamente sobre un equipo elegido por el grupo de servidores o discernimiento, y será ante todo un grupo de oración. El contenido de estas catequesis, más pastoral que doctrinal, al estar orientado por la experiencia de la vida cristiana, se impartirá una vez a la semana, y los días restantes se puede profundizar en él mediante la meditación de algunos textos bíblicos. La dinámica hay que determinarla en relación con las condiciones concretas de cada comunidad. En general, se afirma que si la instrucción se imparte estando todos juntos, los veteranos pueden ayudar sobre todo con la oración y la recepción de la palabra de Dios siempre nueva, mientras los nuevos apreciarán más fácilmente el don de la comunidad. Pero si la instrucción se imparte separadamente a los nuevos, se conseguirá una adaptación más personalizada. En el caso de formar dos grupos durante la catequesis es preciso estar atentos para que ambos crezcan y ayuden al desarrollo de la única comunidad.

3.10. Una manera concreta, entre otras posibles, de tener la instrucción de las Siete Semanas es la siguiente: al principio de la oración, durante unos 30 minutos, se imparte la enseñanza; seguidamente se tienen los grupos pequeños de testimonio durante otros 30 minutos; y finalmente se comenzará la oración.

la que participarán todos los hermanos. El equipo de instrucción —o los equipos si se forman más grupos— no tiene por misión discernir, sino cuidar la instrucción y evaluar los resultados. Los pequeños grupos, que se forman después de la instrucción, son de testimonio y nunca de discusión. Las instrucciones las darán personas preparadas y en un ambiente de oración.

3.11. Los grupos de oración deben recibir una instrucción adecuada a sus características religiosas. En esta instrucción se distinguirán los contenidos apropiados para los Retiros de Iniciación y de Profundización, en orden a favorecer un proceso gradual en los caminos del Señor. Por otra parte, no debe faltar en ninguna asamblea de oración una instrucción bíblica en el Espíritu, para enriquecer el contenido de la oración como manifestación de la fe. Esta instrucción pudiera situarse después de las oraciones de alabanza y de acción de gracias. En general, es preciso estar muy atentos para que los hermanos reciban la formación necesaria, por ejemplo, indicando algunos libros de espiritualidad, y advirtiendo el riesgo que supone el uso indiscriminado de literatura protestante.

3.12. La introducción se hará en el Señor. Su fundamento es el don de Dios. Es necesario, no sólo estar preparado, sino sobre todo pedir a Dios la gracia de hacer resonar su voz. Es preciso para instruir en el Señor ser profetas o altavoces de Dios. Es necesario para instruir a los hermanos estar en la comunión eclesial. No todos son llamados a cumplir este servicio, pues no todos tienen los mismos dones de Dios. Para hablar en el Espíritu hay que hablar al corazón del hermano con amor. Hay que servir al hermano durante toda la semana. «Diles estas cosas para que lloren en este valle de lágrimas, y así les arrebatas contigo hacia Dios, porque si se las dices ardiendo en llamas de caridad, con espíritu divino se las dices» (*Confesiones*, libr. IV, c. 12). La instrucción en el Señor, para no quedarse a nivel de los sentidos, exige la colaboración de la inteligencia iluminada por la fe, fortalecida por los dones y llena de poder mediante los carismas del Espíritu. La instrucción, más que hablar de Dios, es reflejar a Dios. La instrucción supone, antes de hablar al hermano de Dios, haber hablado a Dios del hermano.

3.13. La instrucción concederá la auténtica perspectiva de Dios y de la Iglesia, proporcionando el equilibrio necesario entre el carisma y la institución. Así la Renovación Carismática podrá superar toda unilateralidad, que nos llevaría al iluminismo o al antropocentrismo. La instrucción evitará peligros, como: la

ausencia de la reflexión; el fomento desequilibrado de la experiencia, apreciando a veces la doctrina; la práctica del emocionalismo en la vida de fe; el abandono de estructuras necesarias convenientes para la Iglesia; la pérdida de las diferencias existentes entre las diversas confesiones cristianas, etc...

3.14. Sin embargo, advirtiendo los riesgos, debemos afirmar al mismo tiempo los valores que se encuentran en la Renovación Carismática. Por ejemplo, ésta supone un retorno a la experiencia de la fe (no sentimentalismo) y a la inmediatez de la fe (no manipulación u olvido de la trascendencia de Dios). Siempre será necesario recordar que Dios habita en el misterio, y a Él se llega solamente por la fe, como un don gratuito suyo, y en espacio de silencio.

#### 4. EL COMPROMISO CRISTIANO

4.1. Existe una crítica bastante generalizada, fuera de la Renovación Carismática, acusando a ésta de falta de compromiso concreto con las realidades actuales de la Iglesia y del mundo. Algunos cristianos, especialmente los comprometidos socialmente, califican a veces a la Renovación Carismática como una evasión. Quienes acepten y vivan superficialmente en el Grupo carismático favorecen esta crítica, al utilizar la Renovación como un elemento más de nuestra sociedad de consumo.

4.2. Sin embargo, se advierte en muchos miembros de la Renovación Carismática el entusiasmo, la esperanza y el compromiso con la Iglesia y con el mundo actuales, propios de los hijos de Dios. Con todo, mientras unos hablan de un entusiasmo creativo y dinámico, otros se refieren a un entusiasmo disgregado.

4.3. Hablando sobre el compromiso eclesial en la Renovación Carismática, debemos partir de un discernimiento sobre el auténtico compromiso del cristiano, aclarando cuál es el verdadero ámbito del compromiso cristiano y las realidades concretas que implica. En este sentido, el compromiso básico del cristiano será siempre el seguimiento del Señor con todas sus consecuencias sin angelismos, ni tampoco horizontalismos asfixiantes.

4.4. Para llegar al hermano hay que llegar primero a Dios. Así lo manifiestan los santos: «En esta labor mía es sólo el deseo, todo lo demás es don de tu asistencia y tu misericordia, que del

ser pedido en la oración, para que las tensas velas de nuestra fe y de nuestra profesión sean hinchadas por el soplo de tu Espíritu» (S. Hilario, *Tratado sobre la Trinidad*, lib. I, c. 37: PL 10, 48). Dios exige a quien se acerca a El prescindir de todo, olvidarse de todo, para llegar más tarde a poseerlo todo en El. Tú y yo, nada más hay, dice el Señor. «Si ya ha prendido en ti algún brote del fuego del amor divino, no quieras manifestarlo de pronto al exterior; guárdate de lanzarlo a los vientos. Mantén cerrado el horno, para que ni se enfríe, ni pierda calor» (S. Carlos Borromeo, *Acta Ecclesiae Mediolanensis*. Milán 1599, p. 1177).

4.5. La Renovación Carismática implica una vivencia particular de vida apostólica, tal como la encontramos en las primeras comunidades cristianas, habida cuenta de la relación de los carismas con la edificación de la comunidad eclesial. Esto supone un compromiso cristiano evidente. Con todo, la Renovación Carismática no es un medio de apostolado en orden a los demás, sobrevalorando la línea funcional de un medio apostólico. Es decir, más que un apostolado organizado, la Renovación hace surgir una vida esencialmente apostólica que se manifestará en los diversos apostolados de la Iglesia.

4.6. El compromiso cristiano de la Renovación Carismática se percibe en profundidad cuando se advierte cómo el Señor, desde su inmensidad, desde su poder omnipotente, desde su amor concreto a cada persona, es el más comprometido con sus hijos y con sus creaturas. Los que intentan vivir sinceramente la Renovación Carismática se sienten cada vez más comprometidos con su fe; adquieren una nueva actitud ante los demás; son más libres; viven con más alegría y esperanza; comparten los bienes y los problemas; se realizan y se identifican; son testigos de las misericordias de Dios, etc...

4.7. Los ministerios de intercesión, sobre todo la celebración de los sacramentos, son manifestaciones concretas del compromiso propiamente cristiano. En los sacramentos se redescubre la comunidad, la alegría pascual, la acción del Espíritu, la oración al Padre en el nombre de Jesús, la fortaleza y el poder del enviado en el nombre de Jesús, etc... En los ministerios se cumplen también las palabras de Santiago: «Confesaos, pues, mutuamente vuestras faltas y orad unos por otros para que seáis curados» (Sant. 5, 16). En la práctica de estos ministerios se buscará ante todo el cumplimiento de la voluntad de Dios, en un compromiso concreto y realista con la Iglesia y con el hombre

de hoy, desde el corazón de Dios y desde nuestras posibilidades bendecidas por el Señor.

4.8. Otras manifestaciones del compromiso cristiano en la Renovación Carismática son, entre otras: la promoción de los santos en la vida de la Iglesia y en la oración; el sentido y los frutos ecuménicos de la Renovación, etc... Con todo, el compromiso de la Renovación en cuanto tal nunca será directamente ni en los medios ni tampoco en los objetivos, socio-político, puesto en ella el compromiso humano se vive como una consecuencia del compromiso previo y fundamental con Cristo y con la Iglesia. Además, el grupo como tal no debe tomar, como norma general, opciones de tipo político.

4.9. En la Renovación Carismática las personas se transforman gracias a la acción de Dios, y esta transformación fundamenta el compromiso básico a nivel personal, que da fuerza y sentido cristiano a los demás compromisos que debe vivir el hijo de Dios en relación con el Señor, con el mundo y con los hombres.

## 5. LOS MINISTERIOS O SERVICIOS

5.1. En el Grupo carismático no se debe crear ninguna estructura de servicio que no venga necesitada y exigida por los mismos hermanos. Tener las mínimas estructuras es una prueba de confianza en Dios y un reconocimiento implícito de las estructuras ya existentes en la Iglesia.

5.2. La marcha del Grupo carismático debe ser un reflejo de libertad y de la espontaneidad del Espíritu y de la institucionalidad de la Iglesia. No se debe olvidar que pertenecemos ya a una comunidad eclesial, con todas sus consecuencias. En este sentido el Grupo de oración debe ser una fuente viva para las personas, pero nunca una pérdida de libertad mediante el aumento de dependencias innecesarias.

5.3. Los miembros pertenecientes a la Renovación Carismática no rompen con la Diócesis, con la Parroquia, con la familia, con la comunidad religiosa, etc... El Grupo carismático no puede prescindir de las estructuras de la vida eclesial. Por el contrario, en la medida de su autenticidad ayudará a regenerar cristianamente la Parroquia, la familia y la comunidad religiosa.

5.4. Los religiosos y las familias, pertenecientes a la Renovación Carismática, no deben olvidar que sus comunidades primarias

diales son la religiosa y la familiar. Precisamente una señal clara de la auténtica participación en la Renovación Carismática en los religiosos y en los casados es la integración en sus propias comunidades. Con todo, la posible llamada de Dios a un cambio en el estado de vida requiere un espacio prudencial de tiempo.

5.5. Es preciso tener en cuenta los auténticos cauces de la Renovación Carismática para advertir y evitar toda manifestación de tipo iluminista en la formación y en la praxis de los diversos servicios del grupo carismático. Hay que tener en cuenta que nadie, ni tampoco ningún equipo, tiene el monopolio de los carismas del Espíritu. En consecuencia, estos equipos no deberán ser cerrados, pues deben estar, aunque se reúnan solos, en comunión constante con los demás hermanos. Habrá que evitar siempre las actitudes características de las sectas. Es preciso también estar abiertos a toda crítica constructiva, acogiéndola con paz y caridad, fomentando siempre la unidad.

5.6. Existen diversos servicios necesarios o convenientes en un Grupo carismático, que deberán ser ejercidos por personas que estén dentro del espíritu de la Renovación. Recordamos algunos servicios, por ejemplo: la acogida y la despedida; el canto como ayuda a la oración; la instrucción como comunicación de vida; el coordinador de cada asamblea de oración que inicia, termina, discierne el ritmo de la oración e indica al final lo que el Señor ha comunicado a los hermanos; la intercesión ejercida por quienes tengan el carisma de manifestar el amor restaurador de Dios; la hospitalidad; la biblioteca; la economía, etc... Todos deben ejercer algún servicio, pues todos reciben del Señor, si están dispuestos, algún don para el bien de los demás. El servicio de acogida ayudará también a superar las dificultades que suelen nacer en algunos ante el primer contacto con un Grupo carismático, debido, por ejemplo, al modo de rezar, los gestos, los carismas, etc...

5.7. Todos estos servicios están coordinados por el equipo de servidores o de discernimiento, en el que en una comunión de amor, compartiendo el bien y el mal de los hermanos, aceptará los caminos de Dios para cada uno. Su misión es animar y descubrir los dones en los hermanos. El equipo de discernimiento deberá preguntarse, por ejemplo, si el grupo crece en el Espíritu; qué servicio presta a los hermanos; qué necesitan los hermanos; si el grupo de oración es verdaderamente carismático; cuál es su testimonio ante los hermanos, etc... Pero es preciso estar muy abiertos a Dios y a los hermanos, pues el discernimiento no se

hace, sino que se recibe, como los demás dones de Dios, y se manifiesta por las consecuencias y por los frutos. Conviene que el equipo de discernimiento uno haga las veces de coordinador.

5.8. ¿Qué significa propiamente servir en un Grupo carismático? Servir es ser consciente de que el Señor Jesús es el único servidor. Servir en un Grupo de oración no es quitar responsabilidad a los hermanos, sino servirles, construyendo la fraternidad mediante los diversos dones recibidos del Señor, fuera de todo personalismo. Servir es escuchar obedientemente al Señor y al hermano. Es confiar en Dios y en el amor que El tiene al hermano. Es amar al Señor y amar al hermano con el amor con el que Dios le ama. Servir es purificar el propio corazón, buscando siempre el honor y la gloria de Dios. Es servir con humildad, con valentía y con amor al Señor y al hermano.

5.9. ¿Qué dones tienen que tener las personas para poder servir en un Grupo de oración? El fundamento es el carisma del servicio, concedido por el Señor y reconocido por los hermanos. Como los carismas se conocen por sus frutos, aunque siempre sean visibles, el servidor auténtico se considerará el timo de todos; estará siempre dispuesto a ayudar. Tendrá el don de coordinar sin agobiar a la comunidad. Será una persona integrada en la comunidad y sometida al bien de la comunidad. Su relación con los hermanos estará basada en el amor de Dios. Se dará a todos sin exigir nunca nada. Será una persona fuerte y madura en el Espíritu, equilibrada emocionalmente y abierta con sencillez a las observaciones fraternales, pues su seguridad está en Dios y no en los hombres. El servidor seguirá siendo pastor mientras las ovejas recurran a él. El servidor no preguntará por lo que él puede hacer por la comunidad sino por lo que la comunidad necesita de él. El servidor vendrá a la reunión de oración a recibir constantemente del Señor el carisma de servicio. El servidor buscará la unidad a partir de los mismos hermanos, basándose en la caridad y en su oración diaria por la comunidad. No estará nunca preocupado por cómo van los hermanos, sino que estará siempre ocupado en hacer algo por ellos, además, alabando a Dios y confesando sus propios pecados, mientras sirve a los hermanos.

5.10. ¿Cuándo se debe plantear la estructuración de los diversos servicios y del equipo de discernimiento? Primero es la voluntad y después los cauces por los que ella corre. Primero es el Espíritu y su espontaneidad, y después vendrán las mínimas estructuras de servicio. Estas cuestiones no suelen plantearse en los pri-

ros meses de la vida de un grupo. Los primeros servidores o responsables suelen ser aquellos que han comenzado a realizar estos servicios en el grupo. Después, cuando los hermanos necesiten algún servicio, es necesario ofrecer la disponibilidad de elegir en el Señor los diversos equipos necesarios, sobre todo el grupo de responsables o de discernimiento. La disponibilidad y posible renovación de estos servicios podría ser anual, en orden a favorecer el desprendimiento personal para que sea el Señor quien construya la casa de alabanza.

5.11. Al hablar de los servicios de un grupo de oración no debemos olvidar el principal: ser testigos de Jesús hasta los confines del mundo con el mismo poder de Jesús para la gloria de Dios Padre. Proceder siempre con paz, amor y unidad —los dones más necesarios para los hermanos y para que el corazón esté limpio— es caminar en el Señor. El segundo servicio imprescindible será el discernimiento, para distinguir siempre el bien del mal, lo que procede de Dios de las cosas que proceden de nosotros mismos y de nuestros enemigos.

## 6. ALGUNAS CUESTIONES PARTICULARES

6.1. Deseamos ahora detenernos en algunos problemas concretos que necesitan una orientación dentro del contexto de la Renovación Carismática. Los Grupos carismáticos de oración necesitan definirse como tales con decisión, humilde y segura, y sin ambigüedad alguna.

6.2. *El discernimiento.* Los carismas exigen y llevan consigo su propio discernimiento, cuando son auténticos. La discreción de espíritus es un don de Dios que se manifiesta en los cristianos eclesialmente, es decir, institucional y carismáticamente. Las obras del Espíritu (cf. Gál. 5, 22-23), el ser movidos por el Espíritu (cf. Rom. 8, 14), el andar según el Espíritu (cf. Gál. 5, 25), etc..., son principios que nos llevan a las palabras permanentes de Jesús: «Por los frutos, pues, los conoceréis» (Mat. 7, 20). Por otra parte, la Iglesia, en el nombre de Jesús, sigue diciendo con San Pablo: Si alguno cree ser profeta o espiritual, reconocerá que esto que os escribo es precepto del Señor. Si alguno lo desconoce, será él desconocido» (I Cor. 14, 37-38).

6.3. *Renovación carismática.* Esta terminología sería ciertamente inadecuada desde el punto de vista teológico, si llevara

al malentendido de crear una división entre los cristianos, y colocara en los carismas lo fundamental de la vida del cristiano. Sin embargo, estos riesgos son fácilmente superables. Por otra parte, no es deseable hablar de «Pentecostalismo católico» porque no relacionar excesivamente la Renovación Carismática con Pentecostales Clásicos o Denominacionales.

6.4. *¿Una nueva espiritualidad?* La espiritualidad que surge de la Renovación Carismática es eclesial, y por lo mismo, sacramental y carismática. Bien entendidas las cosas, no cabe una diferencia esencial entre la mística clásica y la espiritualidad carismática, pues la gracia nos llega sólo por la fe vivida por los sacramentos de la fe. Ambos caminos presuponen la acción de Dios y la fidelidad personal como respuesta. Ambos caminos se manifiestan en las virtudes, en los dones y en los carismas. Desde un punto de vista histórico relacionaríamos la espiritualidad carismática con la clásica vía del Recogimiento o la vía del afecto. Tengamos en cuenta, por ejemplo, estas características que iluminan lo afirmado anteriormente: la comunión no surge en unos momentos de embriaguez carismática sino en el don de Dios que se manifiesta constantemente con paz, con el amor y con la comunión; la alabanza no se mide por la espontaneidad sino por la conversión y por la humildad; la auténtica oración espontánea nace solamente desde el don de Dios en una actitud humilde y agradecida; la experiencia cristiana no se mide por la subjetividad ni por lo experimental, no por los frutos de vida eterna; la comunidad no es fruto de nuestros esfuerzos, sino que es un don de Dios; la comunión no tiene la última palabra, pues todos estamos sometidos a Dios donde estamos seguros; la comunidad carismática no se mide por el gozo, ni por la influencia personal, ni por los lazos afectivos, ni por los dones carismáticos, ni por sus estructuras, por los contactos humanos, sino por la entrega a Dios, por la obediencia al Espíritu, por la escucha de la Palabra, por la confesión de las propias culpas y por la acción de gracias a Dios nuestro Padre.

6.5. *El bautismo en el Espíritu.* Los Pentecostales Clásicos piensan que el bautismo de agua simboliza la conversión y la vida sin ser sacramento o acción de Cristo, que contiene y comunica la gracia. Para ellos el bautismo auténtico es el bautismo en el Espíritu que nos hace cristianos de verdad. Esta doctrina expresa nuestra fe. La Renovación Carismática Católica no hace ninguna diferencia esencial entre el bautismo de agua y el bautismo del Espíritu, pues el bautismo de agua es el sacramento del bautismo en el Espíritu. En consecuencia, es preferible

hablar de «efusión del Espíritu» o de «liberación», pues no se da propiamente un nuevo bautismo del Espíritu, sino solamente la renovación de las promesas del bautismo, cuyas consecuencias espirituales dependen de la misericordia de Dios, de la gracia bautismal y de nuestras disposiciones. Si a veces se habla de «bautismo en el Espíritu» se hace en sentido amplio, como también los monjes se referían a la profesión monástica con la expresión «segundo bautismo».

6.6. *Los carismas.* Jesús es el don fundamental que hemos recibido del Padre, y el Espíritu Santo es el Consolador y el Abogado que el Padre nos ha enviado, cumpliendo la promesa de Jesús. «Y la esperanza no quedará confundida, pues el amor de Dios se ha derramado en nuestros corazones por virtud del Espíritu Santo que nos ha sido dado» (Rom. 5, 5). Estos son los dones principales: Jesús, cumplimiento de la promesa hecha por Dios al inicio de los tiempos; el Espíritu, memoria de Jesús y de nuestra vocación; la caridad, comunión con Dios y con los hermanos en Dios. ¿Qué pensar de los carismas señalados por San Pablo en la 1.<sup>a</sup> Carta a los Corintios, cc. 12-14? San Pablo distingue verbal y realmente entre las expresiones «*pneumatikón*» (I Cor. 12, 1 y 14, 1) y «*jarismata*» (I Cor. 12, 4 y 31). Esta diferencia ilumina nuestra actitud ante los carismas. Todos tenemos que ser «pneumáticos», es decir, espirituales, permaneciendo abiertos y dispuestos para todos los dones que Dios quiera enviar para el bien de la comunidad. Sin embargo, no debemos pedir indiscriminadamente los carismas en concreto, pues tenemos la promesa de Dios que concederá a cada uno los carismas necesarios para la comunidad. Esta actitud está confirmada por la experiencia de los santos y maestros en la vida espiritual, los cuales nos enseñan a no pedir ni desear imprudentemente los carismas (cf. San Juan de la Cruz, *Subida al Monte Carmelo*, lib. II, c. 30, n.º 7; lib. III, cc. 29-32). Y San Juan de la Cruz, como buen teólogo, tenía en cuenta la dimensión comunitaria de los carismas. Por eso el grupo de oración no pondrá nunca su alegría en los carismas, sino en la misericordia de Dios con nosotros (cf. Luc. 10, 17-20). Esta actitud ante los carismas nos libraré de la trampa de los sentidos —primera tentación del desierto—, y del culto exagerado a la palabra y al gesto. En general, no se olvide que los carismas no se tienen, sino que ellos son los que poseen a los hijos de Dios, en cierto sentido. Tampoco se aprende a tener los carismas, sino propiamente sólo a recibirlos y a ejercerlos.

6.7. *El don de lenguas.* Es una oración aconceptual que proviene del espíritu del hombre, y no de su inteligencia. En prin-

cipio, no es algo milagroso, ni tampoco se trata de una manifestación extática, pues esta oración, como los demás carismas, está bajo el control de la persona (cf. I Cor. 14, 27). Desde esta perspectiva, el don de lenguas es una de las expresiones posibles de la oración cristiana en la medida que el Espíritu Santo nos lleva a nuestro espíritu a expresarse de ese modo. El don de lenguas es normalmente una oración de alabanza y de acción de gracias en la que se dicen cosas misteriosas, comunicando a veces profecías en lenguas (cf. I Cor. 14, 15, 2, 27). Normalmente es una oración personal y en silencio. A veces se manifiesta también en canto (cf. I Cor. 14, 28 y 15). San Agustín escribe a veces que nos parece se puede relacionar con el cantar en espíritu: «Pero él mismo se te presenta y te brinda una melodía para cantar; no te afanes en buscar palabras para tratar de explicar cómo se deleita Dios. Canta con regocijo. Este es el secreto para cantar bien a Dios: cántale con regocijo. Y ¿qué quiere decir eso de cantar con regocijo? Darse por convencido de que lo que se puede explicar con palabras lo que se canta con el corazón a Dios. Porque tanto los que cantan en la siega o en la vendimia como los que lo hacen en algún otro trabajo afanoso, empiezan a brincar de alegría por sólo las palabras del canto; henchidos ya de tanta alegría, no aciertan a explicarla con palabras, pero cindiendo al fin de las silabas, y acaban entregándose al canto del regocijo». (*Sobre los Salmos*, Sal. 32, *Sermo* 1, 7-8). El don de lenguas, cuando es auténtico, va siempre acompañado de orden y armonía, según el principio del actuar divino, tan recordado por los Santos Padres en la frase: «*sobria ebrietas*». La relación con el don de lenguas se debe evitar, en concreto, en el bautismo en agua, ya que su presencia es una señal necesaria del bautismo en el Espíritu Santo, y que el no tener el don de lenguas es una prueba de no estar abierto plenamente a la acción de Dios, pues todos tienen ni todos los dones, ni los mismos.

6.8. *La profecía.* El carisma de la Profecía se refiere especialmente a la inteligencia espiritual y a la proclamación en nombre del Señor de las profecías ya contenidas en la Sagrada Escritura como se realiza, por ejemplo, en la Liturgia. De este modo, advierte cómo los frutos del carisma de la inspiración bíblica se actualizan leyendo o escuchando con fe la Palabra de Dios. Las profecías verdaderas construyen, exhortan, consuelan y dan paz a aquellos a quienes van dirigidas y a la comunidad (cf. I Cor. 14, 3). Una norma concreta de discernimiento es el cumplimiento de la Palabra de Dios en las personas que están dispuestas, pues Dios no habla nunca en vano. Todas las profecías provienen de la Palabra de Dios, que es Jesús, y se manifiestan de manera especial hoy día en las palabras sacramentales.

tales de la Iglesia, pues realizan en el nombre de Jesús lo que significan. Finalmente, no olvidemos que el profeta, lleno de seguridad y valentía en la Palabra de Dios, permanece pobre, mientras el visionario enriquece su corazón, cumpliéndose en éste las palabras de Dios: «terrible cosa es caer en las manos del Dios vivo» (Hebr. 10, 31).

**6.9. *Las curaciones.*** Hay enfermedades que Dios quiere o permite para el bien del hombre y de la humanidad, y otras que Dios está dispuesto a curar si se lo pedimos. Nos referimos a las enfermedades corporales, principalmente. El ministerio de la curación física presupone dos actitudes fundamentales: la aceptación de la voluntad de Dios, pues El es el Señor, y el conocimiento de la voluntad de Dios, en orden a no pedir nada en contra de la voluntad de Dios. En concreto, hay que estar en el Señor para conocer la voluntad de Dios, para aceptarla y para poder comunicar al enfermo el amor compasivo que Dios le tiene, es decir, aquella curación concreta que el Señor quiere darle. El amor curativo de Dios se manifiesta a través de la unción del corazón y de la paz y humildad que originan. Todo exige la purificación previa del corazón y la presencia del Espíritu Santo. Por otra parte, no olvidemos que Jesús envió a sus discípulos a predicar a todos, pero no a curar a todos.

**6.10. *La oración de liberación.*** Nos referimos ahora al ministerio de curación espiritual o de liberación de nuestro espíritu por el Espíritu de Dios. Se dan tres manifestaciones más comunes de esta oración de liberación: la oración para la efusión del Espíritu, la oración para la liberación de una enfermedad del alma, y la liberación del maligno. El que libera y cura es Jesucristo, el Señor, y lo hace muchas veces mediante la comunidad. Para orar por la liberación hay que ser pobres y ricos: nuestra pobreza y la riqueza de Dios. El grupo que ejerce este ministerio debe pedir el discernimiento, después de haber limpiado el corazón de todo lo terreno; debe reconocer sus limitaciones y poner su confianza en el amor de Dios a sus hijos; debe dejar al hermano que se exprese con libertad y prudencia, al mismo tiempo debe amarle con el amor de Dios; hay que pedir en la medida de nuestra fe y de nuestra inteligencia, pues si se pide todo a veces no se consigue nada, y jamás se debe dar al hermano una esperanza infundada. La liberación espiritual es un proceso, y no todo tiene que resolverse necesariamente en el momento de la intercesión. La oración debe ser voluntaria y debe pedirla el hermano con fe. La liberación no es cuestión de gritos, sino de la fe en el Señorío de Jesús. Hay que ser instrumentos de Dios, sin rebajar a Dios a ser un instrumento nuestro.

6.11. *Los exorcismos.* Cuando hablamos de la liberación demonio, se puede referir uno a la liberación de una influencia satánica o a los exorcismos para la liberación de la posesión diabólica. Esta pertenece al Obispo o algún sacerdote designado por él. Aquella conviene también a los hermanos, siendo no conveniente siempre la presencia de un sacerdote. El Nuevo Testamento de la Iniciación de Adultos habla de los Exorcismos Menores, que tienen lugar durante el Catecumenado, y los puede administrar un catequista laico con permiso del obispo. Los Exorcismos Mayores, en caso de posesión diabólica, solamente puede administrar el sacerdote designado por el Obispo. En general, se recuerda que no hay que hablar nunca del mal, sino sin necesidad, y los santos nos enseñan a hablar más del Señor Jesús que del diablo. Los hijos de Dios hablan más de los ángeles buenos que de los demonios. Además, los creyentes salvan por experiencia que Satanás y sus demonios son criaturas de Dios, que han llegado a ser lo que son por soberbia personal convirtiéndose en esclavos de Dios, que no pueden hacer nada fuera de lo permitido por el Señor. De ahí nace ese humor de los santos ante el poder diabólico. Se requiere, por tanto, una actitud de prudencia para no dar entrada jamás al diablo en nuestro corazón, y para cumplir siempre las normas de nuestra santa madre la Iglesia.

6.12. *Los gestos parasacramentales.* El gesto de la imposición de manos se repite con frecuencia en los Grupos de Oración. Se trata de un signo con un significado polivalente en la Sagrada Escritura y en la Liturgia. En el Cristianismo se ha conservado hasta en las mismas familias, como un signo de invocación al Señor pidiendo la protección para las personas. Cuando se realiza este gesto en la Renovación Carismática, fuera de las celebraciones sacramentales de la Iglesia, no tiene ni puede tener ningún significado sacramental. Por otra parte, la celebración de los sacramentos, como la Eucaristía, la Penitencia, la Unción, etc..., se administra según las normas de la Iglesia. Cuando alguna vez se realiza alguna unción, hay que tener en cuenta su diferencia de las unciones sacramentales, para no crear confusión o fusionismo alguno entre los hermanos. Finalmente, hay que estar atentos también a la práctica de «abrir la Biblia», cuando se hace sin la prudencia debida, puede convertirse en una forma de adivinación o sortilegio mágico, como si se quisiera obligar a Dios a actuar de un modo determinado, no incluido en los caminos de Dios. San Agustín, refiriéndose a estas «suertes evangélicas», como otros hablaban de las «suertes virginales», las condena cuando se busca con ellas soluciones a problemas profanos (cf. *Epístola* 55, 37: PL 33, 222).

6.13. *Los jóvenes.* Los Grupos de oración deben bendecir a Dios de manera especial cuando el Señor atrae a ellos también a los jóvenes. Los mayores bendecirán a Dios por la fortaleza y la esperanza de los jóvenes. Y éstos bendecirán a Dios por la experiencia de los mayores. Así caminarán todos juntos en el Señor formando todos la misma fraternidad en el Espíritu. Los más avanzados necesitarán servir a los más jóvenes para que aprendan a valorar poco a poco la búsqueda de Dios en el silencio, en la pureza de corazón, en la penitencia, poniendo la confianza en la fortaleza de Dios. Los jóvenes deberán aprender a aceptar las instituciones de la Iglesia, excluyendo toda contestación, sometiéndose libremente a la voluntad de Dios, y poniendo nuestro fundamento en la fe y no en el mero sentimiento. De esta manera, se llegará también a captar la originalidad de la oración cristiana en el Espíritu, que debe ser distinguida diáfananamente de cualquier metodología y realidad humana de relacionarse con la divinidad. Mientras escribimos esto, recordamos las palabras de San Juan: «Os escribo, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno» (I Jn. 2, 14).

6.14. *Los matrimonios.* La aceptación de un servicio dentro de los Grupos de oración, o incluso la pertenencia a ellos de uno sólo de los cónyuges, puede crear algunos problemas cuando no acepta el otro el sacrificio de la separación, que en algunos momentos este hecho le pide. En estos casos, y partiendo de que nuestra mirada tiene siempre que estar puesta en un Dios de unidad, ha de cuidarse en primer lugar la unidad del matrimonio y de la familia. Por tanto, el cónyuge llamado tendrá que aceptar la renuncia al servicio o asistencia a reuniones, o tal vez reducir su participación, como un gesto de amor hacia el primer prójimo que el Señor le ha dado, si así lo exige la paz y la unidad del matrimonio. La búsqueda del bien espiritual del matrimonio y del otro cónyuge señalará en cada caso el camino que hay que seguir.

6.15. *Ecumenismo.* Algunos Grupos de oración están experimentando problemas en sus relaciones con grupos cristianos de tendencia evangélica y fundamentalista. Nos referimos principalmente a aquellos Evangélicos, que como movimiento interconfesional, se extienden actualmente formando adeptos entre miembros de las diversas Iglesias. En esta cuestión es necesario también mucha lucidez cristiana para reconocer los caminos del Señor. En primer lugar, con estos cristianos no cabe el ecumenismo, porque al no buscar la unidad de los cristianos a través de las Iglesias, no pueden ser ecuménicos. Ellos parten

de que están en medio de las Iglesias. Quieren ser cristianos simplemente. Parten de que la Iglesia de Cristo, una, santa, católica y apostólica no existe, sino que hay que hacerla. Ellos prescindieron de las Iglesias actuales, y algunos afirman que en España son católicos como en Inglaterra serían anglicanos. Sin embargo, no olvidemos que Cristo no fundó cristianos, sino que fundó la Iglesia, una de cuyas notas esenciales es la unidad, que no ha faltado jamás a su Iglesia. En segundo lugar, el ecumenismo se basa en el testimonio de quienes viven fielmente en sus confesiones cristianas, fuera de todo proselitismo, y buscan fraternalmente conocer, amar y pertenecer a Jesús y a su Iglesia, que es única, y que nosotros los católicos creemos por la que permanece en la Iglesia Católica, según nos enseña el Concilio Vaticano II (cf. *Lumen Gentium*, n.º 8; *Unitatis Reintegratio*, n.º 4). Sin embargo, el amor hacia todos nuestros hermanos y el reconocimiento de la obra que el Señor está haciendo a través de otras Iglesias no católicas, e incluso entre los mismos Evangélicos, nos hace abrir nuestras reuniones a todos los hermanos que quieran compartir nuestra oración al único Dios y Señor de todo y de todos los que le buscan con sincero corazón.

## 7. DESPEDIDA

7.1. Al terminar estas reflexiones pidamos al Señor que nos dé la gracia de la humildad para ser y permanecer todos sencillos, pues Dios resiste a los soberbios (cf. I Pedro 5, 5). Que seamos siempre pobres y humildes, como los niños, como el pesebre de Belén, teniendo a Jesús por nuestra riqueza y seguridad. Porque «el pobre y el necesitado alabarán tu nombre» (Salmo 73, 2). Procedamos siempre así, confiados en el Señor, pues, por la gracia de Dios, debemos repetir con San Pablo: «Sé a quién me he confiado» (II Tim. 1, 12). «El Señor nos lleva bajo el abrigo de sus alas» (Salmo 62, 8).

Que se conserve también entero este cuerpo que formamos con Cristo Jesús; sométase cada uno a su prójimo respetando los carismas que cada uno ha recibido.

7.2. «El fuerte cuide del débil, y el débil respete al fuerte. El rico socorra al pobre, y el pobre dé gracias a Dios por haber encontrado a alguien que remedia su pobreza. El sabio dé pruebas de su sabiduría no con palabras, sino con obras. El humilde no testimonie en su favor, sino deje que otros lo hagan. El c

guarda continencia en su carne no se vanaglorie, sabiendo que es otro quien le da el don de la continencia. Por consiguiente, ya que de El recibimos todos estos dones, debemos darle gracias por todos ellos. A El la gloria, por los siglos de los siglos. Amén» (*Carta del Papa San Clemente a los Corintios*, c. 38).

Señor, Padre nuestro de los cielos, por la intercesión de la Virgen María, tu Madre y Madre de la Iglesia, cumple en nosotros tu voluntad para que tus palabras produzcan en nosotros frutos de vida eterna. A ti el honor y la gloria por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### 3. BIBLIOGRAFIA SOBRE LA RENOVACION CARISMATICA

PEDRO FERNÁNDEZ

Una Bibliografía exhaustiva exigiría ya demasiadas páginas. La presente Bibliografía, limitada a la Renovación Carismática Católica, a excepción de un apéndice final, es, pues, selectiva. Nuestra ordenación responde a un proceso razonado y temático pensando en un servicio práctico a los lectores.

#### I. CENTROS DE DOCUMENTACIÓN

*Communication Center. Charismatic Renewal Services Inc.*, P. Box 12, Notre Dame, Indiana 46556 USA. Difunde libros, discos y cassettes a nivel nacional. La propaganda internacional corre a cargo de la Comunidad de Ann Arbor, P. Box 363, Michigan.

*Servicios de Renovación Carismática Católica Inc.*, Apartado Aguas Buenas. Puerto Rico. Es el centro principal en lengua castellana de documentación y propaganda de la Renovación Carismática.

*Servicios de la Coordinación Nacional. Renovación Carismática Católica.* C/. Almagro, 25. Madrid-4.

*Directory of Catholic Charismatic Prayer Groups.* Notre Dame P. O. Box 12. Junio de 1974, 106 pp. Anuario donde se indican las direcciones de los diversos grupos a nivel internacional, sus responsables, la participación de hermanos católicos, etc... La confrontación de las diversas ediciones permite constatar el progreso de la Renovación Carismática teniendo en cuenta que no todos los grupos han podido ser inventariados.

#### II. ENSAYOS BIBLIOGRÁFICOS

D. W. PAUPEL, *The American Pentecostal Movement. A Bibliographical Essay.* Fisher Library, Wilmore (Kentucky, USA) 1972. Excelente Bibliografía razonada.

W. J. HOLLENWEGER, *El Pentecostalismo.* La Aurora, Buenos Aires 1976. Edic. original en alemán: *Enthusiastisch Christentum. Die Pfingstbewegung in Geschichte und Gegenwart.* Zwingli Verlag, Zürich 1969; edic. inglesa: *T*

*Pentecostals*. SCM Press, Londres, 1972. Hollenweger, profesor en Birmingham, puede calificarse como uno de los mejores concededores del Pentecostalismo. Sus selecciones bibliográficas son especialmente importantes.

E. IBARRA, *Holy Spirit*. RIC Supplément, n.º 14. Estrasburgo 1974. Comprende la bibliografía publicada desde 1972 hasta junio de 1974.

*Renouveau Charismatique chez les catholiques*. Essai bibliographique de langue française. Boureau de Documentation Pastorale, Bruxelles 1975.

R. LAURENTIN, *Pentecostalismo Católico. Riesgos y futuro*. PPC, Madrid 1976, pp. 343-369. Su Bibliografía aparece aquí actualizada y completada.

### III. REVISTAS ESPECIALIZADAS

*ICO Newsletter*. Rue Vallon 20. 1030 Bruxelles. Es la Carta oficial del Centro Internacional de la Renovación Carismática Católica.

*Carta de la Coordinación Nacional*. C/. Almagro, 25. Madrid-4. Es el órgano oficial de la Coordinación de la Renovación Carismática Católica en España. Publicación mensual.

*New Covenant*. P. O. Box 102 Ann Arbor, Michigan USA 48107. Fundada en 1971. Es mensual. Actualmente tiene una marcada dimensión ecuménica.

*Catholic Charismatic*. Paulist Press 545 Island Rd. Ramsey, New Jersey 07446. USA. Publicación iniciada en 1976, con una orientación católica.

*Alabaré*. Apartado 1. Aguas Buenas, Puerto Rico 00607. Es la principal revista de la Renovación Carismática en lengua española. En ella aparecen traducidas algunas colaboraciones de New Covenant. Su publicación se inició en 1972.

*Koinonía*. Revista de la Renovación Carismática. C/. Modolell, 41. Barcelona-6. Publicación bimestral, iniciada en 1976 y editada por los servicios de la Renovación Carismática de Barcelona. El Boletín *Agape* de la Renovación Carismática en España terminó a final de 1975.

*Cahiers du Renouveau. Il est vivant*. 31, rue de l'Abbé Grégoire. 75006 París. Su primer número apareció en el verano de 1974.

*Tychique*. Revista publicada por la Comunidad del Chemin Neuf. 49, Montée du Chemin Neuf. 69005 Lyon. Publicación iniciada a finales de 1975.

*La Chambre Haute*. 8, Avenue César Caire. 75006 París. Dirigida por el sacerdote H. Caffarel.

- Magnificat*. Rue de la Pacification, 15. 1040 Bruxelles. En 1977 ha adoptado un nuevo formato, mejorando también su contenido. Publicación bimestral.
- Alleluja*. Rivista del Rinnovamento Carismatico Cattolico in Italia. C. P. 718. 00100 Roma. Publicación bimestral.

#### IV. REVISTAS: NÚMEROS MONOGRÁFICOS Y DOSSIERS

- Concilium*. n.º 89 (1973): *Movimientos del despertar religioso*; n.º 99 (1974): *Experiencia cristiana y terapia*; noviembre especial 1974: *La experiencia del Espíritu* (Número dedicado al teólogo dominico E. Schillebeeckx).
- Vida Nueva*, n.º 983 (1975): *El Pentecostalismo católico* (Espliego, premio finalista de V. N., 1975, escrito por Manuel Ceballos García); n.º 1034 (1976): Entrevista al P. Leif Maxfield; n.º 1041 (1976): *Los Gitanos Aleluyas* (Pliego de Jesús Gutiérrez López).
- Selecciones de Teología* 55 (1975) 215-241. *El Movimiento Pentecostalista*.
- Colligite* 83 (1975) 223-237. *Congreso Internacional de la Renovación Carismática Católica*.
- Palabra* 118 (1975). *Pentecostales: El Movimiento de Renovación Carismática*.
- Christus* 40 (1975) 24-52. *El Espíritu, energía de la Iglesia* (Revista mejicana).
- Aguas Buenas* 116 (1975). Colaboraciones sobre el movimiento pentecostal, con sentido crítico.
- Pro Mundi Vita*. Boletín 60 (Mayo 1976): *El Movimiento pentecostal católico, ¿entusiasmo creador o factor de división* Resumido en Madre y Maestra n.º 143 (1977) 5-8.
- Imágenes de la Fe*, n.º 104 (1976). *Ven, Espíritu Santo. La Renovación Carismática*.
- Incunabile*, n.º 312 (1976) 7-13 y 22. Dossier sobre el Movimiento Pentecostal (Entre otras colaboraciones se encuentra la crítica de la III Sesión Nacional de Responsables de la Renovación Carismática en España).
- Familia Cristiana* 25 (Marzo 1976): *El Movimiento Pentecostal católico*, por Antonio Ocaña; 26 (Enero 1977). *¿Quiénes son los Pentecostales?; Los Pentecostales: vida y milagros*, por R. Laurentin.
- Expériences*: Document Périodique, 2.º Trimestre 1971, n.º 1: *Que faut-il penser des catholiques pentecôtistes?* (Cent. missionnaire, Carhaix 29270), 74 pp. (Revista de los Pentecostales clásicos franceses).

- Foi et Vie* 72 (1973) Julio-Octubre, nn. 4-5: *Renouveau charismatique*, 100 pp. (Revista protestante).
- Courrier Communautaire International*, 9 (1974) n.º 4. *Ces communautés dites charismatiques*, 68 pp.
- Informations catholiques internationales*, n.º 448 (1974): *La renouveau charismatique. Une nouvelle Pentecôte?*
- Prêtre et Pasteur*, 77 (1974), n.º 5. *Libérer l'Esprit: Le renouveau charismatique*, pp. 225-288 (publicación canadiense).
- La Vie Spirituelle* 128 (1974) n.º 600: *Le Mouvement Charismatique*, pp. 1-131; n.º 129 (1975) n.º 611: *Prière et Renouveau*.
- One in Christ* 10 (1974) n.º 1, p. 100. Y el n.º 2, titulado *The Roman Catholic-Pentecostal Dialogue*, pp. 106-215, con los informes de las Sesiones ecuménicas de Zúrich (20-24 junio, 1972) y Roma (18-22 junio, 1973), incluidas las comunicaciones de esa última. La tercera sesión se celebró en Schloss Craheim (10-14 junio, 1974) (8721 Wezhausen, Alemania), centro de difusión pentecostal y neopentecostal en Alemania. La cuarta sesión se celebró en Venecia (21-26 mayo de 1975). Y la quinta y última sesión tuvo lugar en Roma (26-29 mayo, 1976). Cf. *Irenikon* 49 (1976) 359-362.
- Lumière et Vie*, n.º 125 (1975): *Mouvement Charismatique*.
- Liturgie et Vie chrétienne*, n.º 90 (1975): *Renouveau Charismatique et Liturgie*.
- Pages Documentaires - Unitas - Unité Chrétienne*, n.º 34 (1975): *Un «reveil» spirituel: aujourd'hui Pentecôte* (Revista católica de Lyon).
- Unité Chrétienne*, n.º 21 (1976): *Aujourd'hui, l'Esprit Saint*.
- Fêtes et Saisons*, n.º 301 (Enero 1976): *Viens Esprit Saint. Le Renouveau Charismatique*.
- The Living Word*, vol. 82 (1976) 251-327: *Catholic Charismatic Renewal* (Revista del Instituto Pontificio de Alwaye (Kerala, India)).
- Annuncio*. Rivista di studio sui carismi straordinari oggi. Magalini ed., Brescia 1 (1974). Revista del *Movimento Carismatico*, fundado por Franca Cornado en Italia en 1967. Tiene su centro de estudios en Asís. Su concepción de los carismas y sus publicaciones a veces dejan algo perplejos. Cf. *La Francateología. Antologia di locuzioni ad una donna del nostro tempo*. Magalini ed., Brescia 1975.

## V. CONGRESOS Y COMUNIDADES

- Jesus Christ is the Light of the World*. International Conference on the Charismatic Renewal in the Catholic Church. Juny 14-16, 1974. Notre-Dame, Charismatic Renewal Services.

- Renewal and Reconciliation*. 1975 International Conference on the Charismatic Renewal in the Catholic Church. Rome, Italy, May 16-19, 1975. Dos folletos, el primero dedicado al Programa, y el segundo, a las canciones. Fue el III Congreso Internacional.
- Lord: The Kingdom, the Power and the Glory are yours*. Continental Conference on the Charismatic Renewal in the Catholic Church. May 28-30, 1976. Un dato importante es fin de los congresos a nivel internacional.
- Congrès du Renouveau Charismatique catholique*. Université Laval, Québec, 7-9 junio de 1974. Folleto para los congresos.
- The Word of God*. Ann Arbor (P. O. Box 87, Michigan, 481 USA). Segunda edición revisada en 1973. Es la presentación de la Comunidad de la Palabra de Dios de Ann Arbor.
- G. KOSICKI, *The Lord is my Shepard. Witnesses of Priest*. Charismatic Renewal Services, Ann Arbor 1973. Son los testimonios de un obispo, Mons. McKinney, y trece sacerdotes sobre lo que para ellos ha supuesto la Renovación Carismática.
- J. J. RODRÍGUEZ MEDINA, *Congreso Carismático Católico*, Sin 16 (1975) 509-518.
- P. FERNÁNDEZ, *El Movimiento Carismático transforma las Iglesias*. Renovación EcuMénica 41 (1973) 11-15.
- P. FERNÁNDEZ, *El Congreso de la Renovación Carismática Roma*. Incunable 307 (1975). 193, 221-223. Reproducido Actualidad Pastoral 90-91 (1975-1976) 196-199.
- J. M. MARDONES, *De la oración en grupo a la comunidad de vida* (IV Asamblea Nacional francesa de la Renovación Carismática), Incunable 309 (1975) 14-15.
- B. M. LE BRAZ, *Regards sur le Renouveau Charismatique*. Cahiers Marials 90 (1973) 355-371.
- A. M. DE MONLEÓN, *Le Renouveau Charismatique aux Etats Unis*. Vers l'Unité Chrétienne 227 (1970) 81-85, y en Cahiers sur l'oraison 122 (1972) 242-253 (éditions Feu Nouveau).
- J. RANDALL, *J'ai reçu le Baptême de l'Esprit*. Entrevista de J. Regimbal, publicada en Expériences (Carhaix) 11 (1971) : 12.
- G. MARC'HADOUR, *L'Esprit Saint sur le Nouveau Monde*. Impacts (1974) 36-64 (Angers).
- Sr. MARIE THÉRESE, *Comment se vit une assemblée de prière Emmanuel?* Impacts (1974) 372-374.
- F. MARTÍN, *Un week-end avec le Renouveau*. Notre Dame Tournay 124 (1974) 57-62 (Pau 22-24 de febrero, 1974).
- J. RANDALL, *Providence. Naissance d'une Paroisse catholique charismatique*. Pneumatheque, Paris 1974.

## VI. DECLARACIONES EPISCOPALES

- Informe sobre el Movimiento Pentecostal en la Iglesia Católica, preparado por la Comisión sobre la Doctrina USA* (noviembre, 1969). Publicado en E. D. O'CONNOR, *La Renovación Carismática en la Iglesia Católica*. Lasser Press Mexicana, México 1973, pp. 257-259.
- Declaración del Comité Episcopal USA de búsqueda y práctica pastoral sobre la Renovación Carismática* (Noviembre, 1974).
- Mensaje de los Obispos Canadienses sobre la Renovación Carismática* (Abril, 1975).
- Informe sobre la Renovación Carismática*, redactado por la Comisión Teológica de los Episcopados de Inglaterra y Gales. Publicado en *La Vie Spirituelle* 128 (1974) 31-42.
- Carta Pastoral del Cardenal L. J. Suenens* (Pentecostés, 1973).
- Discurso del Cardenal J. Willebrands* al Congreso de la Renovación Carismática (Roma, 18 de mayo, 1975).
- Discurso de Pablo VI* al III Congreso Internacional de la Renovación Carismática (Roma, 19 de mayo, 1975).
- Discursos de los Cardenales L. J. Suenens y Guyot* en la Asamblea de la Renovación Carismática en Lourdes (Pentecostés, 1976).
- Discurso del Cardenal Joseph L. Bernardin* al Congreso Continental de Notre Dame (28 de mayo, 1976).

## VII. DECLARACIONES TEOLÓGICAS

- Declaración sobre la base teológica de la Renovación Carismática Católica* (1973). Este Documento se conoce con el nombre de Declaración de Grottaferrata. Fue redactado por Kilian McDonnell, con la colaboración de otros teólogos.
- La Renovación Carismática. Orientaciones teológicas y pastorales*. Coloquio de Malinas, 21-26 de mayo, 1974. Es un complemento de la Declaración anterior de Grottaferrata. El principal redactor es Kilian McDonnell, con la colaboración de siete teólogos y bajo la revisión de otros teólogos, entre ellos, el P. Congar. La edición francesa, posterior, apareció con ciertos retoques (cf. *Lumen Vitae*, 1974). El Prof. Heribert Mühlen ha manifestado alguna disconformidad con este Documento.
- Los nuevos movimientos transdenominacionales y las iglesias*. El Movimiento evangélico, el movimiento centrado en la acción (*action centred*) y el movimiento carismático en sus perspectivas, problemas y significado eclesiológico y ecumé-

nico. Declaración del Instituto Luterano de Investigación Ecuménica de Estrasburgo (cf. Renovación Ecuménica, 56 y 57 (1977)). Otros Documentos de otras Iglesias sobre Neopentecostalismo, pueden encontrarse en *Neue transkessionelle Bewegungen. Dokumente aus der evangelikal der aktionszentrierten und der charismatischen Bewegung* edit. O. Lembeck y Josef Knecht, Frankfurt am Main, 1977, pp. 184-192.

*Sur un retour de l'Esprit* (Texto leído ante el Comité teológico Lyon). Documentation Catholique, 20 III, 77, pp. 282-29

*Nota.* Bajo la dirección del Cardenal L. J. Suenens, como dos primeras Declaraciones aquí señaladas, se está preparando otro nuevo Documento sobre la Renovación Carismática Católica.

### VIII. LA FORMACIÓN CATEQUÉTICA DE LAS COMUNIDADES

*Outlines for the Foundation of Christian Living Course.* Cernido multicopiado para la formación del primer ciclo «*foundation*», editado por la Comunidad de la Palabra Dios de Ann Arbor (P. O. Box 87 Michigan 48107).

*The Life in the Spirit Seminars. Team Manual.* Notre Dame, edic., 1973. La traducción castellana es *Manual del Equipo Para el Curso de vida en el Espíritu*. México, 1972. Es un manual válido para diversas confesiones cristianas.

*Finding new Life in the Spirit. A Guidebook for the Life in Spirit Seminars.* Notre Dame, 2.<sup>a</sup> ed., 1972. La traducción italiana es «*Vita nuova nello Spirito. Spunti di meditazione di preghiera*». Aleluya, Roma, 1976. Folleto que ayuda a la oración y al estudio durante las siete semanas preparatorias para la efusión del Espíritu.

*Découverte de la vie dans l'Esprit.* Folleto para los Seminarios de la vida en el Espíritu. Edit. de la Renouveau Charismatique. Montreal (1202, rue Bleury).

O. MELANCON, *Renouveau Charismatique. Prophetisme. Analyse théologique. Discernement des esprits. Signes des temps* Montreal 1973.

J. CUSTEAU - R. MICHEL, *Reconnaitre l'Esprit.* edit. Bellarm Montreal (8100 Boulevard St. Laurent). 1974. Son dos conferencias pronunciadas durante el verano de 1973 en el Congreso de la Renovación Carismática en el Colegio Loyola Montreal.

P. PHILIPPE, osb., «*Afin que vous portiez beaucoup de fruit Introduction au Renouveau dans l'Esprit en un chemin*»

de 7 semaines. Maison de Prière La Vigne. Rue Groeselenberg, 55. 1180 Bruxelles, 1975. Catequesis para grupos católicos.

- FR. MAC NUTT, *Les séminaires de la vie dans l'Esprit*. Ed. Pneumatique. Montreal.
- S. CARRILLO ALDAY, *Iniciación. Renovación cristiana en el Espíritu Santo*. Instituto Sagrada Escritura, México, 1976. Para grupos católicos.
- H. MÜHLEN, *Einiübung in die christliche Grunderfahrung*. I. *Lehre und Zuspruch*. II. *Gebet und Erwartung*. Matthias Grünewald, Maguncia 1976. Catequesis de las siete semanas escritas en colaboración ecuménica con A. Bittlinger, E. Griesse y M. Kiessig).
- S. B. CLARK, *Growing in Faith*. Notre Dame, Ave Maria Press, 1972.
- S. B. CLARK, *Knowing God's Will*. Notre Dame, Ave Maria Press, 66 p..
- S. B. CLARK, *Where are we headed? Guidelines for the Catholic Charismatic Renewal*. Notre Dame, Ave Maria Press, 1973.
- S. B. CLARK, *Spiritual Gifts*. edit. Dove Pecos (Nuevo Méjico, USA), 1969.
- R. MARTIN, *Si el Señor no construye la casa*. Vida Nueva, Aguas Buenas 1974.
- H. IRALA, *Círculos de oración*. Vida Nueva, Aguas Buenas. s.f.
- P. SCHIAVONE, *Il discernimento. Quaderni del rinnovamento nello Spirito*, a cura del gruppo María, Roma 1977.

## IX. LITERATURA CLÁSICA SOBRE EL ESPÍRITU SANTO

### 1.º Libros

- J. RAMÍREZ, *De Donis Spiritus Sancti deque Vita Mystica* (Tomo VII, *Opera Omnia*), C.S.I.C., Madrid, 1974.
- H. MÜHLEN, *El Espíritu Santo en la Iglesia*. Secretariado Trinitario, Salamanca, 1974.
- M. S. SCHEEBEN, *El Espíritu Santo*. Verbo Divino, Estella, 2.ª ed., 1973.
- K. RAHNER, *Lo dinámico en la Iglesia*. Herder, Barcelona, 1968.
- L. M. MARTÍNEZ, *El Espíritu Santo*. (4 volúm.) Studium, Madrid, 12.ª ed. 1976.
- PABLO VI, *El Espíritu Santo, animador de la Iglesia*. Secretariado Trinitario, Salamanca, 1973.
- L. ARTIGAS, *El Espíritu Santo y la Vida Religiosa*. Secretariado Trinitario, Salamanca, 1975.

- J. LÓPEZ MARTÍN, *El don del Espíritu en la cincuentena pasc del Misal y Leccionario romanos*. Monte Casino, Zamora, 1975.
- I. MENÉNDEZ REIGADA, *Los dones del Espíritu Santo y la percepción cristiana*. Madrid, 1948.
- Los Carismas en la Iglesia*. Secretariado Trinitario, Salamanca, 1976.
- El Espíritu Santo ayer y hoy*. Secretariado Trinitario, Salamanca, 1976.
- A. GARCÍA DEL MORAL, *La comunión en el Espíritu*. Casa la Biblia, Madrid, 1965.
- M. J. LE GUILLOU, *Carismas personales y carismas episcopales. Problemas de la iglesia de hoy*. BAC-Minor 40, Madrid, 1975. pp. 23-38.
- N. M. PHILIPON, *Los dones del Espíritu Santo*. Balmes, Barcelona, 1966.
- A. ROYO, *El gran desconocido. El Espíritu Santo y sus dones*. BAC Minor 29, Madrid, 1972.
- I. DE LA POTTERIE - S. LYONNET, *La vida según el Espíritu*. Sigme, Salamanca, 1967.
- Y. M. CONGAR, *Pentecostés*. Estela, Barcelona, 1961.
- HIGINIO A. LOPERA, *El poder del Espíritu Santo en el sacerdote*. Pax, Bogotá, 1975. En Colombia existe en la Renovación carismática el grupo de Amigos del Sacerdote.
- P. M. SULAMITIS, *Dones y Frutos del Espíritu Santo*. Ed. Fidei, Salamanca, 1929.
- H. BERKHOF, *La dottrina dello Spirito*. Jaca Bock, Milán 1970.
- G. HASENTHÜTTL, *Carisma. Principio fondamentale per l'ordinamento della Chiesa*. Dehoniane, Bolonia, 1973.
- E. LANNE, *Lo Spirito Santo e la Chiesa*. ed. Ave, Roma 1970. Volumen escrito en colaboración.
- H. URS VON BALTHASAR, *Spiritus Creator*. Morcelliana, Brescia, 1972.
- P. EVDOKIMOV, *Lo Spirito Santo nella tradizione ortodossa*. F. Line, Roma, 1971.
- S. BULGAKOV, *Il Paraclito*. Dehoniane, Bolonia, 1971.
- J. MOLTMANN, *La Chiesa nella forza dello Spirito*. Queriniana, Brescia, 1976.
- J. V. TAYLOR, *Lo Spirito mediatore. Lo Spirito Santo e la missione cristiana*. Queriniana, Brescia, 1975.
- D. BERTETTO, *Lo Spirito Santo e santificatore*. Ediz. Pro Santate. Roma, 1976.
- M. J. LE GUILLOU, *Les témoins sont parmi nous. L'Expérience de Dieu dans l'Esprit Saint*. Fayard, París, 1976.

- J. GUILLET, *Viens Esprit de Dieu*. éd. du Feu Nouveau, Paris, 1974.
- L. CERFAUX, *Une Eglise charismatique: Corinthe*, Du Cerf., Paris, 1975.
- N. AFANASSIEFF, *L'Eglise du Saint Esprit*, Du Cerf, Paris, 1975.
- R. PRENTER, *Le Saint-Esprit et le renouveau de l'Eglise*. Delachaux, Neuchâtel, 1949.
- O. KNOCH, *Der Geist Gottes und der neue Mensch*. Katholisches Bibelwerk. Stuttgart, 1975.
- J. A. SANCTO THOMA, *De Donis Spiritus Sancti*. Québec 1948.

## 2.º Artículos

- H. MÜHLEN, *El Espíritu Santo y la Iglesia. Sacramentos y carisma*. Estudios Trinitarios 9 (1975) 385-399.
- D. FERNÁNDEZ, *El Espíritu Santo, María y la Vida Religiosa*. Claretianum 15 (1975) 47-83.
- M. A. ASIAIN, *El Espíritu Santo en la vida espiritual según el Vaticano II*. Revista de Espiritualidad 34 (1975) 203-216.
- C. BARRAZA, *Eucaristía, Cuerpo, Espíritu*. Estudios Franciscanos 76 (1975) 305-342.
- W. KASPER, *Espíritu, Cristo, Iglesia*. Concilium 99-100 (1974) 30-47.
- Y. M. CONGAR, *Actualité renouvelée du Saint-Esprit*. Lumen Vitae 27 (1972) 543-560.
- Y. M. CONGAR, *La pneumatologie dans le théologie catholique*. Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques 51 (1972) 250-258. (Balance prospectivo).
- R. REGAMEY, *L'Appel à una vie charismatique*. La Vie Spirituelle 120 (1969) 568-587.
- C. L. DAGENS, *L'Esprit Saint et la vie spirituelle dans la conjoncture actuelle*. Nouvelle Revue Théologique 97 (1975) 289-317.
- Ch. JOURNET, *Entretiens sur le Saint-Esprit*. Nova et Vetera 50 (1975) 83-151.
- D. MOLLAT, *La Révélation du Saint-Esprit chez Saint Jean*. Ad usum privatum. Roma, 1971.
- B. RIGAUX, *L'anticipation du salut escathologique par l'Esprit*. Analecta Biblica 42 (1969) 101-135.
- G. PHILIPS, *De Spiritu Sancto et Ecclesia in theologia contemporanea*. Curso XVI, Universidad de Lovaina, 1957-1958. Curso multicopiado de 142 pp. Digno de mención es el «*status quaestionis*», prospectivo a la vigilia del Concilio, del futuro secretario y redactor de la Comisión Teológica del Concilio Vaticano II.
- Ephemerides Liturgicae 90 (1976) 225-366; 373-482: *Spiritus Sanctus in Liturgia*.

## X. VISIONES GENERALES DE LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA

### 1.º Libros

- K. D. RANAGHAN, *Pentecostales católicos*. Logos Internatic Plainfield N. J. (USA), 1971.
- E. D. O'CONNOR, *La Renovación Carismática en la Iglesia Católica*. Lasser Press, México, 1973.
- S. CARRILLO ALDAY, *Renovación cristiana en el Espíritu Santo*. Instituto Sagrada Escritura, 6.ª ed., México, 1976.
- S. CARRILLO ALDAY, *La Renovación Carismática y las Comunidades Religiosas*. Inst. Sagrada Escritura, 2.ª ed., México, 1976.
- L. S. SUENENS, *¿Un nuevo Pentecostés?*. Desclée de Br., Billbeke, 1975.
- M. ALFONSO URIBE, *El actual Pentecostés del Espíritu Santo*. Paulinas, 4.ª ed., Bogotá, 1976.
- M. ALFONSO URIBE, *El Espíritu Santo actúa en nosotros*. Paulinas, Bogotá, 1976.
- J. MARIUS - T. M. TREVISAN - D. JENSEN, *Carismas y carismas en la comunidad eclesial*. Paulinas, Bogotá, 1976. Estudio desde las comunidades de Base.
- W. SMET, *Yo hago un mundo nuevo. Renovación carismática en la Iglesia*, ed. Roma, 2.ª ed., Barcelona, 1976.
- S. FALVO, *¿Creemos en el Espíritu?*, Edic. Paulinas, Madrid, 1975.
- H. MÜHLEN, *Espíritu. Carisma. Liberación. La Renovación de la fe cristiana*. Secretariado Trinitario, Salamanca, 1976.
- S. GROSSMANN, *El Espíritu Santo en nuestra vida*. Verbo Divino, Estella, 1976.
- M. PANCIERA, *Il Rinnovamento Carismatico in Italia*. Dehoniana, Bolonia, 1977.
- S. FALVO, *Il risveglio dei carismi*. Paoline, Bari, 1975.
- J. FICHTER, *I carismatici cattolici. Ricerca sociologica*. Morlacchi, Brescia, 1976.
- B. LEPESANT, *Dynamique de groupe et conversion charismatique*. Paris, 1976.
- J. R. BOUCHET - H. CAFFAREL, *Le Renouveau charismatique interpellé*. Études et Documents, éd. du Feu Nouveau, Paris, 1976. Puede consultarse el magnífico comentario de Th. MELOT, *Le renouveau charismatique interpellé*, en *La Spirituelle*, 617 (1976) 913-930; y *Esprit et vie*. L'Am du Cœur, 21 Avril 1977, p. 239-240.
- I. CL. CAILLAUX, *Un souffle de Dieu*. Paris Pneumathèque, 1976.
- L. BOISSET, *Mouvement de Jésus et renouveau dans l'Esprit*, Cerf. Paris, 1975.

- A. MÉHAT, *Comment peut-on être charismatique?*, Du Seuil, París, 1976.
- H. CAFFAREL, *Faut-il parler d'un Pentécotisme catholique?* (Renouveau 1), éd. du Feu Nouveau, París, 1973.
- D. MOLLAT, *L'expérience spirituelle* (Renouveau, 2), éd. du Feu Nouveau, París, 1974.
- E. DE VILLEURBANNE, capuchino, *Illuminisme 67. Un faux renouveau: le Pentécotisme dit catholique*. Verjon, 1974 (01270 Coligny). Este folleto, sin editor, ni imprimatur, asigna a la Renovación Carismática Católica un origen diabólico.
- J. P. REGIMBAL, *Signes et témoins du Royaume. Livre 1. Sous la la mouvance de l'Esprit. Le renouveau charismatique dans l'Eglise Catholique*. Montreal (P. O. BOX 425. St. Westmount 215). Québec, Ralliement pour le Christ, 1971, 48 p.
- P. SAUVE, *Quand souffle l'Esprit*. Beauchemin, Montreal, 1973, 114 p.
- F. A. SULLIVAN, *Le Mouvement Pentécotiste*. Bellarmin (8100 Boulevard St. Laurent) Montréal, 1973, 64 p.
- D. GELPI, *Pentecostalism a Theological Viewpoint*. Nueva York, 1971.
- K. MCDONNELL, *Catholic Pentecostalism: Problems in Evaluation*, Dove Publications, Pecos (New México, USA), 1970. Reedición de un artículo publicado en *Dialog*, 1970, pp. 35-54, con bibliografía.
- G. MONTAGUE, *The Spirit and his Gifts. The Biblical Background of Spirit Baptism, Tongue-Speaking and Prophecy*. Paulist Press, Nueva York 1974, 66 p.
- E. D. O'CONNOR, *Pentecost in the Modern World. The Charismatic Renewal compared other Trends in the Church and the World today*. Ave Maria Press, Notre Dame, 1972, 48 p.
- K. RANAGHAN, *The Lord, the Spirit and the Church*. Charismatic Renewal Services, Notre Dame, 1973, 64 p.
- S. TUGWELL, *Did you receive the Spirit*. Paulist Press y London Darton, Nueva York - Toronto, 1972, 144 p. Este profesor dominico de Oxford, antiguo miembro de la Renovación, adopta en este libro una postura crítica ante ciertas expresiones de la Renovación Carismática.
- Pentecostals Catholics*. Paulist Press, Nueva York, 1974. Diversos autores reflexionan sobre algunos puntos fundamentales de la Renovación Carismática.
- E. BENZ, *Der Heilige Geist in Amerika*. Diederichs, Düsseldorf-Colonia 1970.
- S. GROSSMANN, *Der Aufbruch. Charismatische Erneuerung in der katholische Kirche*. Kassel, 1974.

- K. McDONNELL - E. MEDERLET, *Charismatische Erneuerung katholische Kirche*. 2.<sup>a</sup> ed., Wetzhausen 1974.
- Wiederentdeckung des Heiligen Geistes*. Edit. O. Lembeck y Knecht, Frankfurt 1974. Conferencias del Seminario Internacional Ecuménico del Instituto Luterano de Estrasburgo en el verano de 1973, sobre la Acción del Espíritu en la Iglesia y en el mundo.

## 2.º Artículos

- W. C. MCCREADY, *Los Pentecostales. Análisis sociológico*. *Concilium* 72 (1972) 256-259.
- D. L. GELPI, *El Pentecostalismo americano*. *Concilium* 89 (1973) 403-410.
- T. MERINO, *El Movimiento de Renovación Carismática*. *Salvador* (1974) 293-297.
- P. FERNÁNDEZ, *El Neopentecostalismo Católico. Una evaluación teológica*. *Diálogo Ecuménico* 8 (1973) 395-446.
- P. FERNÁNDEZ, *La Renovación Carismática en la Iglesia Católica*. *Colligite* 76 (1973) 346-352.
- A. GUERRA, *Pentecostalismo Católico*. *Revista de Espiritualidad* 127 (1973) 214-220.
- R. CARTER, *Los Grupos de oración carismática en la Iglesia Católica*. *Renovación Ecuménica* 43 (1974) 16-18.
- R. CARTER, *Religiosos carismáticos en comunidades renovadas*. *Vida Religiosa. Boletín Informativo* 39 (1975) 233-236.
- J. M. GANUZA, *El Movimiento carismático pentecostal y su evaluación*. *Unidad Cristiana* 24 (1974).
- L. ARIAS, *Pentecostalismo Católico*. *Religión y Cultura* 20 (1974) 11-20.
- J. M. MIRANDA, *Los grupos carismáticos de oración*. *Vida Espiritual* 45 (1974) 15-21.
- S. GALILEA, *Lo carismático en la pastoral latinoamericana*. *Mensaje Iberoamericano* 107-108 (1974) 16-20.
- O. SIMMEL, *El movimiento pentecostal católico en los Estados Unidos*. *Selecciones de Teología* 13 (1974) 327-330.
- P. MIGUEL LAMET, *El fuego nuevo de los Pentecostales. Primer balance del movimiento carismático*. *Razón y Fe* 191 (1974) 535-548.
- D. DE PABLO MAROTO, *Oración en grupos y movimientos*. *Revista de Espiritualidad* 138 (1976) 64-73.
- B. KLOPPENBURG, *Reflexiones psicológico-teológicas sobre la nomenclología pentecostal*. *Medellín. Teología y Pastoral p América Latina* 1 (1975) 297-314. Artículo crítico.
- H. CAFFAREL, *Nuestro mundo necesita maestros de oración*. *Contorno al Mundo* 20 (1975) 285 ss.

- R. EMILIANI, *Pentecostales católicos*. Misión Abierta 69 (1976) 168-170.
- R. EMILIANI, *Vida Religiosa, oración y pentecostalismo*. Vida Religiosa. Boletín Informativo 40 (1976).
- J. MASSINBERG FORD, *Catolicismo Pentecostal*. Concilium 79 (1972) 392-397. Es una de las disidentes de la Renovación Carismática. Sería muy interesante estudiar seriamente el tema de los disidentes de la Renovación Carismática, entre los cuales hay que contar a uno de los cuatro primeros carismáticos católicos William Storey. Cf. Entrevista a W. Storey, publicada el 24 de mayo en la revista americana A. D. *Correspondence*, cuya traducción francesa se halla en J. R. BOUCHET - H. CAFFAREL, *Le renouveau charismatique interpellé*, Feu Nouveau, París 1976, pp. 88-134. El periódico *Newsweek*, del día 16 de junio de 1975, haciéndose eco de esta entrevista, presenta un reportaje crítico sobre la Renovación Carismática, titulado «*Guerra santa*».
- El Sacramento del Espíritu. La Confirmación en la Iglesia de hoy*. Secretariado Nacional de Liturgia, PPC, Madrid 1976, pp. 369-373. Testimonios de Javier Quintana y del matrimonio Pérez Torres sobre la Renovación Carismática.
- F. HENARES, *Lugar de lo carismático en la experiencia de Francisco*. Verdad y Vida 137-138 (1977) 175-188.
- A. BARUFFO, *Rinnovamento Carismatico nella Chiesa Cattolica*. La Civiltà Cattolica 125 (1974) 22-36.
- A. BARUFFO, *Il Rinnovamento Carismatico: un'esperienza di preghiera*. La Civiltà Cattolica 126 (1975) 37-52.
- A. BARUFFO, *Riflessione teologiche sul Rinnovamento Carismatico*. La Civiltà Cattolica 125 (1974) 332-346.
- A. BARUFFO, *Attualità sul Rinnovamento Carismatico*. La Civiltà Cattolica 126 (1975) 465-480.
- S. FALVO, *L'esperienza dei carismi nella comunità del Rinnovamento Carismatico*. Via, Verità et Vita 55 (1975) 62-73.
- C. GEREST, *Il Rinnovamento Carismatico*. II. Il Gallo 30 (1976) 14-15.
- J. NAVARRO VALLS, *Chi sono i Pentecostali?* Studi Cattolici 172 (1975) 330-338.
- G. BAGET-BOZZO, *La teologia dei movimenti pentecostali*. Rinnovatio 10 (1975) 398-411.
- M. D. CHENU, *Carismi e Gruppi spontanei*. Sacra Dottrina 59 (1970) 431-445.
- D. GRASSO, *Qualche riflessione sul rinnovamento carismatico*. Rivista del Clero Italiano, 1976, pp. 150-155.
- H. MÜHLEN, *Il Rinnovamento Carismatico Cattolico della comunità*. Supplemento a Alleluja, 1976 (Es la Conferencia a la

- Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Alemana (Septiembre 1975).
- S. BABOLIN, *Orientamenti dottrinali e pratici*. Supplemento Alleluja 1977.
- J. GALOT, *L'aspetto carismatico della vita di Gesù*, La Civiltà Cattolica 128 (1976) 132-148.
- F. DELECROS, *La renouveau charismatique dans l'Eglise catholique*, Nouvelle Revue Catholique 99 (1977) 161-170.
- Y. M. CONGAR, *Renouveau dans l'Esprit et institution ecclésiastique. Mutuelle interrogation*. Revue d'Histoire et de Philos. Reli 1975, 143-156. Uno de los mejores artículos escritos sobre Renovación Carismática, como evaluación teológica.
- Sr. MARIE DU SAINT-ESPRIT, *Chronique Renouveau et Vie Religieuse*. Le Supplément 117 (1976) 255-276.
- M. H. VICAIRE, *Prière charismatique au Moyen-Age*, en Sources II (1976) 81-101.
- MARIE CLAUDE DE MARTIMPREY, «*Va trouver mes frères*». *Une expérience de catéchèse paroissiale à la lumière du renouveau charismatique*. Lumen Vitae 31 (1974) 477-486.
- K. McDONNELL, *Essai sur le Renouveau Charismatique*. Paroisse et Liturgie 56 (1974) 106-114.
- P. LEBBEAU, *Renouveau charismatique et oecumenisme*. Lumen Vitae 31 (1976) 7-20.
- P. JAY, *Réflexion sur les groupes du renouveau charismatique*. Esprit et Vie. L'Ami du Clergé 86 (1976) 268-271 (Comentario a propósito del libro clásico de O'CONNOR, *La Renovación Carismática en la Iglesia Católica*).
- PH. DE SAINT-DIDIER, *Interrogation sur le Pentecôtisme Catholique*. La Pensée Catholique 156 (1975) 33-42.
- H. CHÉRY, *Catholiques et Pentecôtistes*. Ecclesia, 280 (1972) 1-12.
- O CLÉMENT, *A propos de l'Esprit Saint*. Revue Orthodoxe Contacts, 26 (1974) 85-91. El autor dirigió un seminario sobre este tema en el ciclo del Doctorado de la Facultad de Teología del Instituto Católico de París durante el curso 1974-1975.
- J. GIBLET, *Le mouvement pentecôtiste catholique aux U.S.* Revue Théologique de Louvain 4 (1973) 469-489.
- J. GOUVERNAIRE, *Les charismatiques*. Études 340 (1974) 123-140.
- M. A. HOUDART, *Renouveau dans la prière*. Vie Consacrée (1974) 146-159.
- P. LEBBEAU, *Le Renouveau Charismatique dans l'Eglise*. Conferencia dada en el segundo encuentro de responsables de grupos carismáticos en la casa Magnificat de Lovenjoel (Bélgica), el 2 de marzo de 1974, 18 pp. policopiadas.

- B. LEPESANT - L. FABRE, *Les oasis de l'Esprit*. Du Cerf, París 1973, pp. 81-84 (Libro en colaboración).
- P. MICHALON, *Témoignages et réflexions sur le mouvement catholique pentecostal*. Unité Chrétienne 28 (1972) 60-70.
- E. VIE, *Le Renouveau Charismatique*, Christus 80 (1973) 497.
- A. WOODROW, *Le Renouveau charismatique aux Etats-Unis*. Informations Catholiques Internationales, n.º 448 (1974) 13-20; cf. n.º 437-438 (1973) 3-5.
- A. GODIN, *Moi perdu o Moi retrouvée dans l'expérience charismatique: perplexité des psychologues*. Archives des Sciences Sociales des Religions, 40 (1975) 31-52.
- F. BLOUIN, *Religious and the Charismatic Movement*, Review for Religious 34 (1975) 71-77.
- J. CARRAL FUTRELL, *Charismatic Renewal in historical perspective*, Review for Religious 34 (1975) 78-87.
- M. E. GREELEY, *Charismatics and noncharismatics, a comparison*, Review for Religious 33 (1974) 315-335.
- Some Reflections on the Charismatic Movement*. Idoc-Bulletin, 37 (noviembre, 1975), 2-3. Trata sobre una posible instrumentalización política de la Renovación Carismática por la CIA u otras organizaciones. En la misma línea ha escrito J. M. GONZÁLEZ RUIZ, *Nueva droga religiosa. Made in USA*, Sábado Gráfico 27, noviembre, 1976, p. 18.
- K. McDONNELL, *Catholic Charismatic*, Commonweal 96 (1972) 207-211.
- J. MASSINBERG FORD, *Pentecostal Poise or Docetic Charismatics?*, en *Spiritual Life*, 1973, pp. 32-47.
- E. D. O'CONNOR, *A Catholic Pentecostal Movement*. Separata de Ave Maria Press (Notre Dame, Indiana), 1967, 4 p. Es la primera exposición y muy densa de la Renovación Carismática Católica por uno de los primeros líderes. Actualmente ha tomado alguna reserva con ciertas posturas de la Renovación Carismática.
- E. D. O'CONNOR, *Pentecost and Catholicism*. The Ecumenist 6 (1968) 161-164.
- F. A. SULLIVAN, *The Pentecostal Movement*. Gregorianum 53 (1972) 237-266.
- R. WILD, *The Charismatic Renewal entering religious Communities*, Review for Religious 32 (1973) 1093-1102.
- R. WILD, *The Rebirth of Group Prayer*, Cross and Crown 25 (1973) 379-391.
- J. WITHNEY, *The Charismatic Renewal. Wat is it all about*. Policopiado por el Communication Center de Notre Dame, 4 de marzo de 1974, 24 pp.

- B. GROMM, *Die Katholische Charismatische Bewegung*. *Stimmen der Zeit* 19 (1973) 651-671.
- A. DE MOURA, *O Pentecostalismo como fenómeno religioso popular no Brasil*, *Revista Eclesiástica Brasileira* 31 (1973) 78-94.

## XI. ESTUDIOS MONOGRÁFICOS

### 1.º *El Bautismo en el Espíritu Santo*

- P. SCHOONENBERG, *El Bautismo en el Espíritu Santo*. Concilio (especial noviembre 1974) 59-81.
- S. B. CLARK, *Bautizados en el Espíritu Santo*, Dove, Pecos (New México, USA), 1975.
- W. CANTELON, *El Bautismo en el Espíritu Santo*, Vida, Springfield (Missouri, USA), 3.ª ed., 1955.
- L. TURRADO, *El bautismo «in Spiritu Sancto et igni»*, *Estudios Eclesiásticos* 34 (1960) 807-818.
- F. M. BRAUN, *Agua y Espíritu*, *Selecciones de Teología* 4 (1960) 68-76.
- S. CARRILLO ALDAY, *El Bautismo en el Espíritu Santo. El don de las lenguas*. Instituto de Sagrada Escritura 4.ª ed., México, 1972.
- J. D. G. DUNN, *Le baptême dans l'Esprit dans l'expérience salvifique*. Trad. francesa en K. y D. RANAGHAN, *Le retour à l'Esprit. Le Pentecôtisme catholique aux USA*, *Du Cerf*, París 1972, pp. 236-245.
- J. M. GARRIGUES, *L'Effusion de l'Esprit*. *La Vie Spirituelle* 1 (1974) 73-81.
- S. B. CLARK, *Confirmation and the Baptism in the Holy Spirit*. Pecos (New México, USA), 1969.
- J. D. G. DUNN, *Baptism in the Holy Spirit. A Re-examination of the New Testament. Teaching on the Gift of the Spirit in relation to Pentecostalism today* (Studies in Biblical Theology. Second Series, 15) SCM Press, London, 3.ª reimpr. 1974.
- K. McDONNELL - A. BITTLINGER, *Baptism in the Spirit as an Ecumenical Problem*. Notre Dame (Indiana, USA), 1972. Dicho ensayo donde se relaciona el Bautismo en el Espíritu con la vida sacramental.
- B. FISCHER, *The Meaning of the Expression «Baptism of the Spirit» in the Light of Catholic Baptismal Liturgy and Sacramentality*. *One in Christ* 10 (1974) 172-173. Cf. en este mismo volumen de la Revista *One in Christ* pp. 202-205; 162-173; 117-128.

- G. T. MONTAGUE, *Baptism in the Spirit and Speaking in Tongues. A Bibli-Appraisal*. Theology Digest 21 (1973) 342-360. Es el texto de una comunicación presentada a la sesión de la Catholic Biblical Association, en Nueva York, el día 1 de agosto de 1973. Es un estudio serio y bien documentado, publicado nuevamente en un volumen titulado *The Spirit and his Gifts*. Paulist Press, Nueva York, 1974, pp. 3-18.
- F. A. SULLIVAN, *Baptism in the Holy Spirit: a catholic interpretation of the Pentecostal Experience*. Gregorianum 55 (1974) 49-68.
- A. A. HOEKEMA, *Holy Spirit Baptism*. Eerdmans, Grand Rapids, 1972.
- R. WILD, *Baptism in the Holy Spirit*. Cross and Crown 25 (1973) 147-160.
- H. SCHNEIDER, *Die Bedeutung in der Geistestaufe in der charismatischen Erneuerung der Katholischen Kirche*. Oekumenischer Schriftendienst Schloss Craheim, Wetzhausen, 1974, 32 p.
- W. WILKENS, *Wasertaufe und Geistempfang bei Lukas*. Theolog. Zeitschrift 23 (1967) 26-47. Distingue entre el bautismo de agua y el bautismo en el Espíritu o el don del espíritu de profecía, según el autor.

## 2.º Ministerios

- M. SCANLAN, *El poder de la penitencia*. Nueva Vida, Aguas Buenas (P. R.), 1975.
- C. GRANADO, *La renovación carismática y los Ejercicios Espirituales*. Manresa 48 (1976) 323-336.
- M. SCANLAN, *La guérison intérieure*. Pneumatheque, París, 1975.
- D. L. GELPI, *Guérison et sacrements*. Du Feu Nouveau, París, 1976. Es la traduc. francesa del libro *Pentecostal Piety*, y trata sobre el ministerio sacramental de curación desde la Renovación Carismática.
- D. E. ROSAGE, *Retreats and the Catholic Charismatic Renewal*. Dove, Pecos, 1971.
- L. T. JOHNSON, *Norms for true and false Prophecy in First Corinthians*, American Benedictine Review 22 (1971) 29-45.
- F. MARTIN, *The Healing of Memories*. Review for Religious 32 (1973) 498-507.
- E. D. O'CONNOR, *The Laying of the Hands*. Dove, Pecos, 1969.
- TH. TALLEY, *Healing: Sacrament of Charism?*, Worship 46 (1972) 518-527.

- M. SCANLAN, *The Power in Penance. Confession and the Holy Spirit*. Notre Dame, 1972.
- F. MAC NUTT, *Healing. The First Comprehensive Catholic Book on Healing by the Foremost Authority on the Healing Ministry in the Roman Catholic Church today*. Ave Maria Press Notre Dame (Indiana), 1974.
- M. SCANLAN, *Inner Healing*. Paulist Press, Nueva York, 1974

### 3.º *La Glosolalia*

- R. LAURENTIN, *Pentecostalismo Católico. Riesgos y futuro*. Pl Madrid, 1976. Magnífica bibliografía sobre la Glosolalia, 358-368. Añadimos a continuación los estudios no reseñados en Laurentin.
- MORTON. T. KELSEY, *Speaking in Tongues in 1971: An Assessment of Its Meaning and Value*, Review for Religious (1971) 245-255.
- D. C. O'CONNELL, y otros, *Some Psychological Reflexions on Glossolalia*, Review for Religious 31 (1972) 974-977, excelente Bibliografía.
- D. PIKELL, *Speaking in Tongues*, Cross and Crown 24 (1972) 280-285.
- W. J. SAMARIN, *Tongues of Men and Angels. The Religious Language of Pentecostalism. A controversial and sympathetic analysis of speaking in Tongues*. Mc Millan Company, Nueva York, 1972.

## XII. APÉNDICE SOBRE EL PENTECOSTALISMO

- R. A. KNOX, *Illuminati e Carismatici. Una Storia dell'entusiasmo religioso*. Il Mulino, Bolonia 1970. Aunque no trata directamente del Pentecostalismo, al ser la historia clásica del «entusiasmo religioso», hay que tenerla en cuenta para entender históricamente este fenómeno religioso.
- N. BLOCH HOELL, *The Pentecostal Movement: Its Origin, Development and Character*. Copenhagen, 1964.
- J. T. NICHOL, *Pentecostalism*, Harper and Row, Nueva York, 1966.
- K. KENDRICK, *The Promise Fulfilled. A History of the Modern Pentecostal Movement*. Worship 40 (1966) 608-633.
- J. SEGUY, *Pentecôtisme*. Encyclopaedia Universalis 12 (1972) 754.

- P. DAMBORIENA, *Tongues as of Fire. Pentecostalism in Contemporary Christianity*. Corpus Books, Washington 1969.
- W. J. HOLLENWEGER, *New Wine old Wineskius. Protestant and Catholic Neopentecostalism*. Fellowship, Gloucester 1972. Con Bibliografía.
- W. J. HOLLENWEGER, *Pentecost between Black and White*. Christian Journals Belfast, 1974. Con Bibliografía.
- DON BASHAM, *A Handbook on Holy Spirit Baptism*. Whiteker Books, Monroeville (Pennsylvania USA), 4.<sup>a</sup> ed., 1971. Libro muy práctico: contiene 38 preguntas y respuestas sobre el Bautismo en el Espíritu y sobre el hablar en lenguas.
- F. D. BRUNNER, *A theology of the Holy Spirit: The Pentecostal Experience and the New Testament*. Eerdmans, Gran Rapids (Michigan), 1970. Bibliografía en las pp. 342-376.
- D. J. DU PLESSIS, *El Espíritu me ordenó que fuera*. Logos International Plainfield (Nueva Jersey), 1970.
- M. HARPER, *Nouveau style de vie dans l'Eglise*. Pneumatèque, París 1975. Relata cómo la Parroquia Episcopaliana del Redentor, en Houston, a través del neopentecostalismo llegó a un nuevo estilo de vida cristiana. Es una parroquia piloto muy próxima al catolicismo.
- W. GRAHAM PULKINGHAM, *Gathered for Power. Charisma. Communalism. Christian Witness*. Nueva York, 1972.
- W. GRAHAM PULKINGHAM, *They left their Nets. A Vision for Community Ministry*. Morehouse-Barlow, Nueva York, 1973. Es continuación de la historia comenzada en el volumen anterior. W. Graham es el fundador de la Parroquia Episcopal del Redentor, en Houston.
- K. MACDONNELL, *The Ecumenical Significance of the Pentecostal Movement*. Worship 40 (1966) 608-629.